



UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES DE CHIMBOTE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

TÍTULO:

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR DE LOS INTERNOS ADICTOS A LAS
DROGAS DE LA CASA DE LA JUVENTUD. CHIMBOTE, 2014.**

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología.

AUTORA:

Bach. Gisela Elizeth Narro Cotrina

ASESOR:

Psic. Mg. Luis Morales López

CHIMBOTE – PERÚ

2014

FIRMA JURADO DE TESIS

Psic. Lic. Willy Valle Salvatierra

SECRETARIO

Psic. Mg. Erica Millones Alba

MIEMBRO

Psic. Mg. Ivonne Arroyo Rosales

PRESIDENTA

Psic. Mg. Luis Morales López

ASESOR

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme la oportunidad de vivir y estar en cada día de mi vida, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en el camino aquellas personas que han sido mi soporte y compañía.

A mis padres y hermanos, por ese amor y apoyo incondicional, además de sus consejos y su compañía que es mi soporte emocional, asimismo son mi motivación para seguir en este camino de mi carrera profesional y cumplir mis metas, dándome palabras de aliento y enseñándome la perseverancia.

Al docente tutor Psic. Mg. Luis Morales López, por su paciencia, tiempo y dedicación que brindo para la culminación exitosa de mi informe de tesis, por transmitirme y compartir sus conocimientos por ser guía en el proceso de mi formación profesional.

A la Casa de la Juventud y a su Director el sr Fernando Salas Gott por abrir sus puertas para que pueda realizar mi investigación y además a los internos por su participación y honestidad para responder a las preguntas del test. A todos ellos por ser parte de mi estudio que realice.

RESUMEN

El presente estudio es de tipo cuantitativo de nivel descriptivo cuyo objetivo es determinar el clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la Juventud del distrito de Chimbote en el 2014. La población estuvo conformada por 30 internos evaluados en los meses agosto y setiembre. Se utilizó como instrumento la Escala de Clima Social Familiar (FES) de R.H. Moos y E.J. Trickeet. Los resultados indican que la mayoría de los internos se ubican en los niveles altos del clima social familiar, además de un número importante en el nivel promedio. En cuanto a las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad, la mayoría de los internos se ubica en los niveles altos. Con respecto a las áreas, la mayoría de los internos se ubican en los niveles altos en cohesión, social- recreativo, moralidad y religiosidad y solo en el área de control el mayor porcentaje se ubica en los niveles muy bajos. Las áreas de expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural y organización, se ubican en mayor porcentaje en un niveles promedios.

Palabras clave: clima social familiar, dimensiones, drogas, adictos.

ABSTRACT

The present study is of quantitative type of descriptive level whose objective is to determine the familiar social climate of the inmates addicted to the drugs of the House of the Youth of the district of Chimbote in 2014. The population was conformed by 30 inmates evaluated in the months August and September. The Family Social Climate Scale (FES) of HR was used as instrument. Moos and E.J. Trickeet. The results indicate that the majority of the inmates are located in the high levels of the family social climate, in addition to a significant number in the average level. As for the dimensions of relationship, development and stability, most inmates are located at high levels. With regard to areas, most of the inmates are located at high levels in cohesion, social-recreation, morality and religiosity and only in the control area the highest percentage is located at very low levels. The areas of expressiveness, conflict, autonomy, performance, intellectual-cultural and organization, are located in higher percentage at an average levels.

Key words: family social climate, dimensions, drugs, addicts.

CONTENIDO

TITULO	
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	iv
INDICE	v
I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISION DE LA LITERATURA	4
2.1. Antecedentes	5
2.2. Bases teóricas	8
2.2.1. Clima Social Familiar	8
2.2.1.1. Definiciones	8
2.2.1.2 Componentes del Clima Social familiar	8
2.2.1.2 Características del Clima Social familiar	10
2.2.2. La Familia	10
2.2.2.1. Funciones de la Familia	11
2.2.2.2. Tipos de Familia	12
2.2.2.3. Modelos de educación de los hijos	13
2.2.2.4. Estilos de Educación Familiar y su Función Psicológica	15
2.2.3. Las drogas	16
2.2.3.1. Definiciones	16
2.2.3.2. Causa y Consecuencia del consumo de drogas	17

2.2.3.3. La familia y la influencia que tiene con el consumo drogas	17
2.2.3.4. Factores de riesgo y protección frente al consumo de drogas	18
III. METODOLOGIA	30
3.2. Diseño de la investigación	31
3.3. Población y muestra	31
3.4. Definición y operacionalizacion de variables e indicadores	32
3.5. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos	39
3.6. Analisis de Datos	42
3.7. Matriz de consistencia	43
IV. RESULTADOS	49
4.2. Resultados	50
4.3. Análisis de Resultados	64
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	68
Referencias Bibliográficas	71
Anexos	75

ÍNDICE DE TABLAS

Pág.

Tabla 1	Nivel del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	50
	Dimensión relaciones del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	51
Tabla 2		
	Dimensión desarrollo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	52
Tabla 3		
	Dimensión estabilidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote,2014.	53
Tabla 4		
	Nivel del área cohesión del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	54
Tabla 5		
	Nivel del área expresividad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	55
Tabla 6		

Tabla 7	Nivel del área conflicto del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	56
Tabla 8	Nivel del área de autonomía del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	57
Tabla 9	Nivel del área de actuación del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	58
Tabla 10	Nivel del área de Intelectual-Cultural del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	59
Tabla 11	Nivel del área de social – recreativo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	60
Tabla 12	Nivel del área de moralidad – religiosidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	61
Tabla 13	Nivel del área de organización del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	62
Tabla 14	Nivel del área de control del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	63

ÍNDICE DE GRAFICOS

Pág.

Figura 1	Niveles del clima social familiar obtenido por los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	50
Figura 2	Dimensión relaciones del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	51
Figura 3	Dimensión desarrollo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	52
Figura 4	Dimensión Estabilidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	53
Figura 5	Nivel del área cohesión del clima social familiar de los internos Adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	54
Figura 6	Nivel del área expresividad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	55
Figura 7	Nivel del área conflicto del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	56

Figura 8	Nivel del área autonomía del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	57
Figura 9	Nivel del área de actuación del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	58
Figura 10	Nivel del área de Intelectual-Cultural del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	59
Figura 11	Nivel del área de social – recreativo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	60
Figura 12	Nivel del área de moralidad – religiosidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	61
Figura 13	Nivel del área de organización del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	62
Figura 14	Nivel del área de control del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.	63

INTRODUCCIÓN

La familia es considerada como el eje principal de la formación de cada una de las personas que viven en ella, sin embargo, en la sociedad existen factores que ejercen su influencia y algunas veces, no es precisamente la más adecuada. Por ejemplo, en el fenómeno del consumo de drogas, tal como lo menciona González (s.f), la compañía de grupo, muchas veces, presionan a las personas y estas logran caer en este flagelo. Por supuesto, que si en el interior del núcleo familiar hay una atmósfera conflictiva, incomunicación, disciplina rígida, separación de los padres, entre otros, es mayor, la posibilidad de presentar esta problemática, tal como lo señala Serrano y Lavin (1999). La Organización Mundial de la Salud, han manifestado que a nivel mundial, en el año 2012, se calcula que entre 162 y 324 millones de personas, es decir del 3,5% al 7,0% de la población de entre 15 y 64 años, consumieron por lo menos una vez alguna droga ilícita, principalmente sustancias del grupo del cannabis, la cocaína o los estimulantes de tipo anfetamínico. Asimismo el consumo de drogas ha generado a lo largo de los años la muerte de muchas personas, según lo menciona la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2014).

Cuando los jóvenes están inmersos en la droga, su familia busca apoyarlos en la rehabilitación de ellos a través de los distintos programas que existen a nivel mundial. En el Perú hay 300 centros de rehabilitación, según lo menciona Cueva, Directora del MINSA, 2012. Sin embargo solo 47 centros cuentan con los requerimientos médicos adecuados para brindar este servicio. Algunos de ellos son los Programas DEVIDA, en los Hospitales del Estado, aunque estos no sean tan frecuentados como otros centros privados. Quizá porque los adictos al no aceptar su enfermedad, no acuden a los

controles semanales del programa del Estado. Sin embargo al hacerlos ingresar por la fuerza, mucho de los adictos tienen que permanecer en dichos centros hasta terminar un tratamiento o proceso de rehabilitación, como es el caso de la Casa de la Juventud, quien tiene como misión principal coordinar, promover, planificar, monitorear y evaluar los programas y actividades contenidos en la estrategia nacional de la lucha contra las Drogas y sus actualizaciones anuales.

Debido a la situación problemática descrita anteriormente, se planteó la siguiente pregunta:

¿Cuál es el clima social familiar de los Jóvenes adictos a las drogas de la Casa de la Juventud, Chimbote, 2014?

La presente investigación se centra en un aspecto muy importante el cual es el clima social familiar de los internos adictos a las drogas en la Casa de la Juventud, el cual me permitirá describir dichos resultados y contribuir al mejoramiento de ello. Se pretende contribuir a difundir la información en la población, en donde las conclusiones y recomendaciones que se obtuvieron, serán útiles para los datos informativos de mi localidad, centros de rehabilitación, instituciones educativas, entre otros, para que a través de ello, se pueda dar más importancia a una problemática social, que cada día se acrecienta más y que no se ha logrado disminuir considerablemente el número de personas con problemas de adicción a las drogas. Para lo cual se espera que a raíz de los estudios realizados, se puedan crear diversos programas de intervención, actividades psicológicas, se aumente más horas de orientación al alumno en las escuelas, y sobre todo enseñar a los padres a tener una mejor crianza y cuidado con sus hijos e hijas, y así poder disminuir el porcentaje de la problemática actual.

Por lo tanto se realiza el estudio para poder conocer el clima social familiar el cual consta de tres dimensiones fundamentales: relaciones, desarrollo y estabilidad.

De acuerdo al objetivo de la investigación me propuse identificar el clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la casa de la Juventud de Chimbote, en donde el instrumento que se empleó fue la Escala de clima social familiar (FES).

Teniendo en consideración lo antes mencionado pasamos a detallar el contenido del presente informe de investigación:

Revisión de la literatura. Se expone el planteamiento del problema, los antecedentes, las bases teóricas de las variables, la justificación de la investigación, los objetivos y las hipótesis.

Metodología. En esta parte se describe el tipo, diseño de estudio, población, las variables, las técnicas e instrumentos empleados, el procedimiento y el análisis de los datos.

Resultados. Está referido a la presentación de los resultados alcanzados y su correspondiente análisis y discusión, contrastando con las bases teóricas y los antecedentes de la investigación.

Conclusiones. Se exponen en resumen, los resultados que se obtuvieron en la investigación y en las recomendaciones. En esta parte se exponen las políticas, estrategias y medidas de acción a tomar por la sociedad para dar solución al problema que se investigó.

En Referencias. Se consideran las fuentes de información que se consultó para la realización del informe de investigación. En los anexos se incluye el instrumento utilizado en el estudio; la Escala de Clima Social Familia (FES) de R. H. Moos.

II. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. Antecedentes

Vásquez (2013) realizó una investigación cuyo objetivo fue describir el clima social familiar de 13 internos al consumo de pasta básica de cocaína del Centro de Restauración “Cristo tu oportunidad” en la ciudad de Tumbes, utilizando como instrumento la escala de clima social familiar (FES). Los resultados obtenidos son que el 38.46% de los internos presentan un nivel promedio de clima social familiar, en cuanto a las dimensión relaciones obtiene un 38.46% un nivel promedio, así como en la dimensión desarrollo y estabilidad que obtuvieron un 69.23% cada uno, con respecto a las áreas de expresividad, conflicto, autonomía, actuación y organización se ubican en los niveles bajo y muy bajo.

Becona E, Martinez U, Calafat A, Fernandez - Hermida J., Juan, M, et al. (2013) realizaron una investigación denominada Permisividad, control y afecto parental y consumo de drogas en adolescentes cuyo objetivo fue analizar como la permisividad hacia el consumo de drogas y control y afecto del padre y madre estaban relacionadas con el consumo de alcohol, tabaco y cannabis. La muestra estuvo compuesta por 1.428 jóvenes de entre 11 años y 19 años de Mallorca, Colombia. Los resultados muestran que aquellos jóvenes que percibían a sus padres más permisivos, con menor control por parte de la madre y mayores niveles de afecto tanto materno como paterno, tenían más probabilidades de consumir alcohol, tabaco y cannabis.

Araiza (2010) realizó un estudio de Hábitos de estudio, ambiente Familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes donde participaron 273 alumnos, de los cuales 54.6% fueron hombres y 45.4% mujeres, 64.4% de ellos pertenecientes a secundarias de zona urbana y 35.6% de zona rural. De los 273 estudiantes encuestados, 49.8% reportó haber consumido alguna droga con base en los indicadores de la subescala de drogas que integra la lista de chequeo de Silva, porcentaje del cual 58% fueron varones y 41.2% fueron mujeres. De los estudiantes que reportaron consumir algún tipo de droga con base en los indicadores de la subescala de drogas, se encontró que a los que asistían a escuelas secundarias en la zona urbana correspondió al porcentaje mayor de consumo (70.6%) a diferencia de los alumnos de zonas rurales (29.4%). La mayoría de las relaciones familiares de los estudiantes encuestados, según el FES (Moos y cols., 1995), eran leves (20.0%) o moderadas (53.5%), y solo 24.5% refirió tener conflictos familiares graves.

Ovalles (2007)(Citado por Morales, 2010) realizó una investigación en Venezuela para conocer la disciplina, la afectividad entre padres e hijos y demás miembros de la familia, las conductas delictivas de los adolescentes y las características de los adolescentes que ingresaron al Instituto Nacional de Atención al Menor (INAM) de Mérida. El estudio pone en evidencia que la relación familiar en estos adolescentes no es la apropiada para el desarrollo psicoafectivo del adolescente. La relación afectiva entre los padres y los adolescentes era poco comunicativa y problemática, siendo la relación familiar autoritaria, conflictiva y violenta. La conducta de la madre era violenta, despreocupada y reservada; el tipo de disciplina o castigo impuesto por ella era de ofensas y maltratos físicos. En cuanto a la conducta del padre, se encontró que

el padre es la máxima autoridad de la familia, el resto de los miembros se encuentran subordinados a él, por cuanto no presentan contradicciones en el ejercicio de su autoridad. Respecto a las relaciones afectivas con los hermanos está demostró ser mala e inexistente.

Iraugui y otros (2004) Realizaron un estudio para comparar la relación entre el funcionamiento familiar y la severidad de la toxicomanía evaluada tanto por el paciente como por el entrevistador en una muestra de pacientes toxicómanos en tratamiento. Llegaron a los resultados que entre las áreas uso de drogas, situación familiar, situación psiquiátrica y empleo respecto a las escalas de clima familiar del FAP (Family Assessment Package) siguen el mismo perfil: correlación positivas con el estrés y negativas con la comunicación, satisfacción y recursos familiares.

Macías y Almeida (2011) realizó una investigación en Guayaquil, Ecuador, con el objetivo de indagar las posibles relaciones existentes entre los factores biológicos y psicosociales a los que se pueden enfrentar algunos adolescentes drogodependientes del 1er y 2do año de bachillerato. La recolección de datos se realizó a través de entrevistas realizadas a los estudiantes, docentes y padres de familia. Los resultados de esa investigación indican que el drogodependiente vive por y para la droga y hará todo lo posible por conseguirla. Respecto a las edades, entre 16 a 18 años lo constituyen el 67%, y los de 10 a 15 años el 33%. Respecto al entorno familiar de los adolescentes, 64% de ellos no viven con sus padres y solo el 36% están con ellos. La falta de comunicación padres – hijo, es considerado como un factor relevante en la drogadicción. Con respecto a la relación padre-hijo; el 38% de los adolescentes califican como regular la relación con su padre, 33% mala, 21% buena y 8% excelente.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Clima Social Familiar:

2.2.1.1. Definiciones:

Guerra (1993) define al clima social familiar por las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, de comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común.

(Galli, 1989) (Calderón y De la Torre, 2006) considera que la manera cómo los padres educan a sus hijos, crean el clima familiar dependiendo del tono del ambiente familiar penetrado de gravedad y cordura, la armonía conyugal, el cuadro de valores que los cónyuges aceptan, la serenidad del hogar doméstico y la fijación de actitudes que declaran después relativamente estables durante la vida.

2.2.1.2. Componentes del Clima Social Familiar

Zavala (2001) refiere que el clima social familiar está conformado por los siguientes componentes que se clasifican en tres dimensiones: Relaciones, desarrollo y estabilidad, las que se definen en diez áreas, las que se muestran a continuación:

1) Relaciones: Mide el grado de comunicación, libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Conformado por las siguientes áreas:

- **Cohesión:** Es el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
- **Expresividad:** Es el grado en que se permite expresarse con libertad a los miembros de familia comunicando sus sentimientos, opiniones y valoraciones respecto a esto.
- **Conflicto:** Se define como el grado en que se expresa abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

2) **Desarrollo:** Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común.

Conformado por las siguientes áreas:

- **Autonomía:** Es el grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.
- **Área de Actuación:** Se define como el grado en el que las actividades (como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.
- **Área Intelectual- Cultural:** Es el grado de interés en las actividades de tipo político-intelectuales, culturales y sociales.
- **Área Social-Recreativo:** Mide el grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.
- **Área de Moralidad- Religiosidad:** Mide la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

3) **Estabilidad:** Proporciona información sobre la estructura, organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Conformado por las siguientes áreas:

- **Área Organización:** Mide la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- **Área Control:** Se define como la forma en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

2.2.1.3. Características del Clima Social Familiar

Benites (1997) afirma que las características del Clima Social Familiar siguen siendo consideradas como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones creadas expresamente para asumir sus funciones. De estas, la más importante es aquella de servir como agente socializador que permita proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos.

2.2.2.2 La Familia

2.2.2.1 Definiciones.

Benites (1997) define a la familia como un conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras que comparten, sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores mitos y creencias. Cada miembro asume roles que permiten el mantenimiento del equilibrio familiar. Es una unidad activa, flexible y colaboradora, es una institución que resiste y actúa cuando es necesario.

2.2.2.3 Funciones de la Familia:

Romero, Sarquis y Zegers (1997) cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que son muy importantes para su calidad de vida. La familia es el primer lugar en donde el niño aprende a satisfacer esas necesidades que, en el futuro, le servirán de apoyo para integrarse a un medio y a su comunidad. Una de las funciones más importantes de la familia es, en este sentido, satisfacer las necesidades de sus miembros.

Además de esta función, la familia cumple otras funciones, entre las que podemos destacar:

- **La función biológica**, que se cumple cuando una familia da alimento, calor y subsistencia.
- **La función económica**, la cual se cumple cuando una familia entrega la posibilidad de tener vestuario, educación y salud.
- **La función educativa**, que tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que la persona se eduque en las normas básicas de convivencia y así pueda, posteriormente, ingresar a la sociedad.
- **La función psicológica**, que ayuda a las personas a desarrollar sus afectos, su propia imagen y su manera de ser.
- **La función afectiva**, que hace que las personas se sientan queridas, apreciadas, apoyadas, protegidas y seguras.
- **La función social**, que prepara a las personas para relacionarse, convivir, enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros, competir, negociar y aprender a relacionarse con el poder.

- **La función ética y moral**, que transmite los valores necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás.

2.2.2.4 Tipos de Familia

Saavedra (2006) existen varias formas de organización familiar y de parentesco, entre ellas sean distinguido los siguientes tipos de familia.

a) **La familia nuclear o elemental:** es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

b) **La familia extensa o consanguínea:** se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

c) **La familia monoparental:** es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

d) La familia de madre soltera: Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

e) La familia de padres separados: Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos/as se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad.

2.2.2.5 Modelos de educación de los hijos.

Gonzales (2006) refiere la existencia de 5 modelos de educación de los hijos, los cuáles se muestran a continuación:

- ✓ **Modelo hiperprotector:** los padres le resuelven la vida a los hijos evitándoles convertirse en adultos responsables, para superar esta situación disfuncional es necesario dar responsabilidades y enfatizar la cooperación, así como reconocer los logros.
- ✓ **Modelo democrático–permisivo:** no priva la razón, sino la argumentación, los hijos no consiguen tener madurez, se vuelven demandantes y agresivos. La salida a esta situación es imponer reglas y seguirlas, ser congruente entre lo que se dice y se hace, que todos respeten el orden y si hay modificaciones que hacer, será de acuerdo a los logros y no a las argucias argumentativas.

- ✓ **Modelo sacrificante:** hay un miembro que se dice altruista y el otro egoísta y sacrificado. Ser altruista es ser explotado y se cree merecedor del reconocimiento, entonces se exagera en el sacrificio, la solución es insistir en los tratos arriba de la mesa y en que cada quien consiga con trabajo lo que necesite, que las relaciones sean recíprocas e independientes.
- ✓ **Modelo intermitente:** se actúa con hiperprotección y luego democráticamente, permisividad y luego con sacrificio por inseguridad en las acciones y posiciones. Revalorizar y descalificar la posibilidad de cambiar, se percibe y se construye como un caos. Cualquier intento de solución no da frutos porque se abandona antes de tiempo, por dudar de ella. La respuesta es ser firme y creer en la alternativa que se eligió para tener paz en la familia. Poner límites claros y reglas, acatar los acuerdos por un tiempo para evaluar los resultados.
- ✓ **Modelo delegante:** no hay un sistema autónomo de vida, se cohabita con padres o familia de origen de los cónyuges o se intercambia frecuentemente comida o ayuda en tareas domésticas, crianza de hijos. Hay problemas económicos constantemente, de salud, trabajo, padres ausentes, no se les da la emancipación y consiguiente responsabilidad, chocan estilos de comunicación y crianza, valores, educación, es una guerra sin cuartel que produce desorientación general. Los hijos se adaptan a elegir lo más cómodo que les ofrezcan los padres, abuelos, tíos. Las reglas las imponen los dueños de la casa, los mayores, aunque resulten injustas, anacrónicas o insatisfactorias; por comodidad o porque no hay otra opción, los padres de los niños se convierten en hermanos mayores, los hijos gozan de mayor autonomía y más impunidad

en sus acciones. La solución radica en que cada quien se responsabilice de sus acciones y viva lejos y respetuosamente sin depender de favores.

- ✓ **Modelo autoritario:** los padres o uno de ellos, ejercen todo el poder sobre los hijos, que aceptan los dictámenes, se controlan los deseos, hasta los pensamientos, son intrusos en las necesidades, se condena el derroche, se exalta la parsimonia y la sencillez, altas expectativas del padre, la madre se alía con los hijos: esposa-hija, hermana de sufrimiento, se confabula, pero se someten finalmente, se exige gran esfuerzo, pero no bastan los resultados. Los hijos temen y no se desarrollan, mienten para ser aceptados y corren peligro al buscar salidas a su situación.

2.2.2.6 Estilos de Educación Familiar y su Función Psicológica.

Buendía (1999) establece que la familia desempeña un papel protagonista porque moldea las características del individuo y en función de los estilos educativos sociales, se diferencian cuatro dimensiones.

- ✓ **Grado de Control.** Es ejercido para influir sobre su comportamiento inculcándoles determinados estándares, los padres pueden establecer dos tipos de control: el extremo o heterocontrol y el interno o autocontrol y que además este puede manifestarse de forma consistente o congruente donde las normas son estables, e inconsistentes o incongruentes en el que los padres hacen uso arbitrario del poder.
- ✓ **Comunicación Padres - Hijos.** Los padres altamente comunicativos son aquellos que utilizan el razonamiento para explicar las razones de su acción y animan al niño a expresar su argumento y así modificar su comportamiento y

los padres con bajo nivel de comunicación no acostumbran a consultar a sus hijos en la toma de decisiones que los afecta.

- ✓ **Exigencia de Madurez.** Los padres que exigen altos niveles de madurez a sus hijos son aquellos que los presionan y animan a desempeñar al máximo sus potencialidades y además fomentan su autonomía y la toma de decisiones, en el otro extremo se encuentran los padres que no plantean metas o exigencias a sus hijos, subestimando las competencias de estos.
- ✓ **Afecto en la Relación.** Los padres afectuosos son los que expresan interés y afecto explícito hacia sus hijos y todo lo que implica su bienestar físico y emocional, están pendientes de sus estados emocionales y son sensibles a sus necesidades.

2.2.3 Las drogas

2.2.3.1 Definición

La Organización Mundial de la Salud (OMS,1969)., droga es “toda sustancia que, introducida en un organismo vivo, pueda modificar una o varias de sus funciones”

Espejo (2002) una droga es "toda sustancia natural o sintética que genera adicción, es decir, la necesidad imperiosa o compulsiva de volver a consumir para experimentar la recompensa que produce, que es sensación de placer, euforia, alivio de la tensión, etc."

Semánticamente, el vocablo “droga” se refiere a sustancias que producen algún efecto sobre la fisiología humana, en especial sobre la esfera psíquica (Antón, 2006)

2.2.3.2 Causa y Consecuencia del consumo de drogas.

El consumo de drogas puede formar una parte importante de la vida de un consumidor.

Quizás ello se deba a problemas de tipo emocional, psicológico o social como:

- Satisfacer la curiosidad y pertenecer a un grupo o ser aceptados por otros.
- Tener experiencias nuevas, placenteras, emocionales o peligrosas.
- Expresar independencia.
- Descontento de su calidad de vida o Carencia de autoestima.
- Falta de información acerca de los peligros del uso indebido de drogas.
- Ambiente desfavorable, crisis familiares y fácil acceso, a menudo, a sustancias que producen. Dependencia,
- Escapar del dolor, la tensión o la frustración.

El uso de las drogas está asociado con una variedad de consecuencias, que incluyen el aumento en el riesgo del uso serio de drogas más tarde en la vida, el fracaso escolar, el mal juicio que puede exponer a los adolescentes al riesgo de accidentes, violencia, relaciones sexuales no planificadas y arriesgadas y el suicidio y hasta llegar a tener problemas con la ley.

2.2.3.3 La familia y la influencia que tiene con el consumo de drogas

El entorno familiar es el primer contexto social en el que se desenvuelve una persona, Desde el nacimiento hasta que en la adolescencia el sujeto va tomando como referencia al grupo de iguales en mayor medida, la familia ejerce la tarea de socializar a sus miembros y dotarles de una estructura personal que condicionará su desarrollo. En este sentido, la familia es un ámbito privilegiado de formación de actitudes, habilidades y valores que permitan, posteriormente, que el sujeto afronte una etapa vital tan decisiva

como es la adolescencia.

2.2.3.4 Factores de riesgo y protección frente al consumo de drogas.

- **Factores de riesgo individuales**

La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la edad adulta. Su inicio es perceptible debido a una serie de cambios fisiológicos, psicológicos y socioculturales, mientras que su fin, que tiene como objetivo el ingreso en el período de adultez, varía de unos sujetos a otros al venir determinado por la adquisición de una serie de capacidades. La forma personal en que cada sujeto asimile dichos cambios determinará el logro de un mayor o menor nivel de independencia y autonomía. El adolescente, protegido hasta ese momento en y por el grupo familiar, empieza a anhelar mayores cosas de libertad, comienza a cuestionarse los valores adquiridos en este seno y pretende encontrar un sentido de vida propio basado en el conocimiento de sí mismo, de sus gustos, actitudes, limitaciones y preferencias. La mayor o menor adquisición de determinadas características personales, recursos, etc. hará que éstos actúen como factores de riesgo (facilitando la probabilidad de inicio y desarrollo de consumo de drogas) o como factores de protección (manteniendo al sujeto alejado de esta conducta).

Los principales factores de riesgo a nivel individual son los siguientes:

- ❖ **Actitudes, creencias y valores:** Estos elementos se han mostrado como predictores fiables de la conducta de consumo (Fishbein y Ajzen, 1980). En este sentido, lo que el joven piensa sobre las drogas, las creencias acerca de sus efectos y sobre el propio acto de consumir y lo que experimenta con ellas, arrojan un balance subjetivo positivo o negativo que determinará la ocurrencia o no del consumo.

Se ha comprobado que las creencias y actitudes positivas hacia las drogas se relacionan con el consumo, de la misma forma que éste correlaciona con un menor

aprecio por valores ligados a la socialización convencional (religión, familia, orden, salud, etc.) (Romero, 1996).

Valores, creencias y actitudes, como veremos más adelante a la hora de hablar de los factores de riesgo relacionales, vienen determinados, en primera instancia, por la familia como contexto portador y transmisor de las mismas (Ferrer Pérez y otros, 1991) y por la presión del grupo de iguales, que se constituye también como una poderosa fuerza que influye en la configuración del carácter y los valores del adolescente (Gómez Reino y otros, 1995). Los valores guían el comportamiento de las personas y las metas que se plantean en la vida.

Algunos teóricos apuntan a que la no interiorización o el alejamiento de algunos valores convencionales predisponen a transgredir la norma en mayor medida (Catalano, Hawkins et al., 1996).

De acuerdo con Luengo y otros (1999), las personas con conductas problemáticas aprecian más aquellos valores con un significado personal inmediato como el placer, el sexo, el tiempo libre, etc. Y valoran en menor medida valores con trascendencia social a más largo plazo (justicia, solidaridad, etc.).

Según Pons y Berjano (1999), el sujeto aceptaría consumir porque además de mantener una actitud permisiva, ha experimentado personalmente el consumo de esa sustancia en determinados ambientes y de esta forma ha podido consolidar o desmentir las creencias provenientes del medio sociocultural sobre ella. La probabilidad de consumo aumentará en tanto en cuanto más permisivo sea el medio social del adolescente, incluyendo en ese medio al grupo social en cuyo marco se realiza el consumo.

❖ **Habilidades o recursos sociales:** Es otro conjunto de variables que ha despertado

gran interés en relación a los individuos que incurren en conductas desviadas.

Las habilidades sociales son capacidades de interacción social, recursos para establecer relaciones adecuadas y adaptadas a la realidad, expresando las propias opiniones y sentimientos.

La adolescencia es un período de apertura al mundo social, por lo que no es infrecuente encontrar dificultades en el área de las habilidades de relación para interactuar en este contexto de un modo socialmente eficaz. En este sentido, una persona con dificultades para expresar abiertamente sus opiniones o para desenvolverse adecuadamente en su entorno será más vulnerable a la influencia de su grupo. Así, si el consumo de drogas es algo frecuente en este medio, la persona con pocas habilidades sociales, con poca asertividad, tendrá más dificultades para resistirse a la presión de sus compañeros, mientras que sucederá lo contrario en el individuo que posea un buen repertorio de conductas sociales.

También cabe suponer que para el adolescente que carezca de un repertorio adecuado de habilidades sociales, el consumo de drogas se presente como una vía alternativa para satisfacer sus necesidades emocionales y de afiliación social y como medio de amortiguar el impacto de una situación vital que no controla totalmente (Pons y Berjano, 1999; Smith et al. 1993).

El plus de energía, entusiasmo, bienestar, etc. que ofrecen las drogas aumenta en el sujeto la sensación de poder y confianza para enfrentarse adecuadamente a los otros. En este sentido, el consumo se convierte en un modo de afrontamiento de las relaciones sociales y en una forma de enfrentarse a los problemas de la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, las drogas sustituyen a las competencias sociales, refuerzan la conducta de consumo puesto que permiten enfrentarse a la situación, y mantienen el consumo en la medida en que estas situaciones sociales

se repiten.

❖ **Auto concepto y autoestima:** Ambos conceptos están íntimamente relacionados.

El primero hace referencia a la imagen que cada persona tiene de sí misma y es el resultado de la suma, tanto de la percepción del sujeto sobre sí mismo como de la de los demás sobre él. Por otro lado, el grado de autoestima viene determinado por Auto concepto y autoestima son conceptos dinámicos, es decir, se hallan en continuo cambio a lo largo de la vida, pero la adolescencia es una etapa decisiva para la formación de los mismos. Ambos están relacionados con el bienestar y el ajuste psicológico del sujeto. Algunos autores (Kaplan, 1996; Simons, Conger et al. 1988) han señalado que una baja autoestima, una pobre autovaloración etc. están en la base de las conductas desviadas.

Las personas con un autoconcepto positivo muestran menos vulnerabilidad ante situaciones de riesgo o individuos influyentes que las que carecen de este rasgo psicológico. Un bajo nivel de autoestima hace al sujeto sentirse incompetente para resolver situaciones o problemas y esto provoca frustración. Nuevamente, la droga puede aliviar una percepción personal negativa y puede utilizarse para evitar enfrentarse a ella.

Sin embargo, las investigaciones realizadas con respecto a estos conceptos han arrojado resultados un tanto contradictorios al confirmar en ocasiones la relación entre autoestima y conducta desviada y desmentirlo en otras. Ante esta evidencia se ha sugerido la necesidad de tener en cuenta que el auto concepto puede variar según el área o dominio del que se hable. Es decir, una persona puede tener una valoración positiva de sí misma en el área relacional, con sus iguales, pero negativa en el área escolar o familiar.

Precisamente, una relación de este tipo, en la que el sujeto presenta una baja

autoestima en relación a la familia y a la escuela parece que correlaciona con consumos de droga y conductas desviadas, ya que la desvinculación con estas instancias, fuente de su percepción negativa, le conduciría a rechazar las normas convencionales (Luengo, 1999).

- ❖ **Autocontrol:** Es la capacidad del ser humano para dirigir y controlar su propia conducta y sus sentimientos. El autocontrol está muy relacionado con el auto concepto y la autoestima ya que “una persona que tiene una idea de sí misma coherente con su verdadera forma de ser manifestará unos sentimientos positivos hacia su persona, conocerá sus propios límites y poseerá un nivel aceptable de control sobre lo que hace y sobre las consecuencias que de ello se derivan” (Vallés Lorente 1996).

En este sentido, un buen nivel de autocontrol permitirá al sujeto rechazar comportamientos que a pesar de permitirle obtener consecuencias positivas inmediatas repercuten negativamente a largo plazo; también le permitirá planificar objetivos, ejecutarlos con estrategias adecuadas y obtener con ello recompensas personales. Con respecto al autocontrol emocional, el esfuerzo de adaptación que debe realizar el adolescente para integrarse en el mundo de los adultos es, a menudo, una fuente de malestar psicológico caracterizado por la aparición de ansiedad, estrés, etc. y, desde ahí, relacionado con la aparición de problemas de conducta. La relación entre el consumo de drogas y el malestar emocional ha sido objeto de estudio. Aunque la evidencia no es del todo concluyente parece que estados de estrés, ansiedad y depresión ante la necesidad de asumir cambios, podrían desencadenar o propiciar consumos de droga con la esperanza de que los efectos farmacológicos de la misma redujeran y/o aliviaran estos estados negativos. Las personas carentes de recursos personales o psicosociales para

hacerlos frente y superarlos de otra forma, tendrían más probabilidades de consumir drogas (Conger,1956; Jessor et al. 1964). La impulsividad, el “no pararse a pensar”, es la otra cara del autocontrol. Con esta denominación se conjugan aspectos como la dificultad para valorar las consecuencias de la propia conducta, un estilo rápido y poco meditado a la hora de tomar decisiones sin considerar alternativas y una resolución de problemas poco efectiva, sin planificar el propio comportamiento y sin capacidad para ejercer autocontrol sobre él (McCown y DeSimone, 1993). La impulsividad, probablemente, está relacionada con la necesidad del sujeto de obtener una gratificación inmediata. Demorar la gratificación implica una capacidad para pensar en el futuro y para renunciar a lo inmediato. Una persona con dificultades para posponer el refuerzo, con excesiva focalización en el presente, preferirá involucrarse en conductas que le proporcionan recompensas inmediatas como el consumo de drogas, minimizando las consecuencias que dicha conducta pueda acarrear a medio o largo plazo. El consumo de drogas y la conducta desviada se han relacionado en numerosas ocasiones con estas características de personalidad.

- ❖ **Factores de riesgo relacionales:** La familia, la escuela y el grupo de pares contribuyen a la socialización del adolescente. Son instancias que influyen en su desarrollo y le condicionan en la medida en que son el ámbito en el que se desarrolla su vida, su entorno más próximo.
- ❖ **La escuela:** Se constituye como un agente educativo y de socialización prioritario. El contexto escolar es el lugar donde, entre otros objetivos, se persigue el cultivo y la promoción de aquellas dimensiones que más se relacionan con la aparición o la ausencia de los factores que están a la base de las conductas marginales. También aborda el fomento de aquellas condiciones que favorecen al adolescente en su

progresiva maduración y autonomía desde un marco flexible, a la vez que autoritario (Oñate, 1987).

Este autor explica que si la necesidad apuntada por los jóvenes para iniciarse en el consumo de drogas es la de experimentar sensaciones nuevas, adaptarse al mundo social, combatir el aburrimiento, el tiempo de ocio, etc., la escuela, en ese sentido, ofrece un marco ventajoso donde cabe posibilitar alternativas para que el adolescente pueda satisfacer su curiosidad y su necesidad de nuevas experiencias enseñándole a planificar su ocio y facilitándole el contacto con sus iguales, todo ello desde un punto de vista constructivo.

Sin embargo, no todos los jóvenes establecen una buena relación con el medio escolar. El desenvolvimiento en este contexto hará que se desarrollen actitudes positivas o negativas hacia él, determinadas por los logros académicos, por el aprecio de sus compañeros, así como por los refuerzos y el reconocimiento de padres y profesores por su implicación escolar.

Algunos estudios han señalado que un bajo rendimiento escolar, un mayor absentismo, una menor implicación y satisfacción en relación al medio, actitudes negativas hacia el profesorado y la vida académica, suelen encontrarse asociados al consumo de drogas y otras conductas desviadas como la delincuencia (Marcos y Bahr, 1995; Swaim, 1991).

Por otra parte, no debemos olvidar que también las familias tienen la responsabilidad educativa de los hijos, y que la formación de éstos no puede realizarse satisfactoriamente sino en colaboración de ambas instituciones

- ❖ **La experimentación:** La experiencia directa con las sustancias es una variable de gran influencia en el consumo. Esta variable crea en el sujeto unas expectativas y una experiencia que le proporciona información empírica que le servirá para

determinar acciones futuras. Según Bandura (1984) si el sujeto percibe que el consumo de alcohol resulta una estrategia de afrontamiento adecuada, su tendencia al consumo será mayor. Si esta situación se repite durante un tiempo, el consumo de alcohol puede llegar a ser abusivo.

Teniendo en cuenta esto, la decisión última de beber o no beber se realizará en función de las expectativas de autoeficacia y de resultado que la persona tiene de una determinada situación.

El concepto de autoeficacia es la percepción por parte del individuo de su capacidad de actuar.

Actúa como predictor de la conducta, pues afecta directamente a los niveles de motivación y logro.

- ❖ **El grupo de pares o grupo de amigos:** Es un elemento imprescindible para comprender la actitud y los comportamientos de los jóvenes ya que el grupo de compañeros va sustituyendo progresivamente a la familia como referencia y las relaciones más importantes del adolescente se desplazan hacia los compañeros de similar edad e intereses.

Por ser la adolescencia una época en la que el sujeto intenta encontrar una identidad, el grupo proporciona al sujeto un modelo, unas claves y puntos de referencia para organizar su vida y organizarse a sí mismo, moldeando actitudes, adoptando hábitos, definiéndose por gustos, etc. Por otra parte, la aceptación por parte del grupo pasa a ser una necesidad prioritaria que condiciona las relaciones del joven con los demás, así como su comportamiento.

El grupo proporciona sensación de pertenencia, comprensión, reconocimiento, etc., por lo que se constituye como un foco de grandes influencias. Los compañeros proporcionan información directa o indirecta sobre aquellas

conductas que son aceptadas y reconocidas en determinadas situaciones sociales, diferentes a las que el sujeto vive en su medio familiar. El grupo establece sus propias normas y el sujeto que pertenece al grupo debe adoptarlas para ser valorado. En este sentido, si el grupo muestra una actitud favorable al consumo, el adolescente adoptará también estas mismas reglas en su repertorio de conducta.

El grupo de amigos como factor de riesgo, se ha manifestado como una de las variables más influyentes a la hora de explicar el consumo de drogas, hasta tal punto que para algunos autores el consumo depende enteramente de la naturaleza social del grupo de amigos del sujeto (Kandel, 1996).

En este marco de relación, aspectos como el poder adquisitivo, la dependencia del grupo, el ocio desarrollado en discotecas y bares y las salidas nocturnas de fin de semana, correlacionan con un mayor consumo de sustancias (Pons y Berjano, 1999; Gómez Reino y otros, 1995).

A nivel social es significativo observar el resultado de algunos estudios que señalan que en una cultura como la nuestra, donde el consumo de alcohol es algo normal y aceptado, los jóvenes que consumen alcohol consiguen un nivel mayor de adaptación social frente a los abstemios (Gómez, Reino y otros, 1995; Shedler y Block, 1990; Elzo, 1994).

- ❖ **Noche, fines de semana, diversión, dinero:** Según una reciente publicación (Laespada, 2000, Laespada y Salazar, 1999), para los adolescentes el tiempo libre y el tiempo de ocio es un espacio donde pueden practicar libremente actividades diferentes a las realizadas el resto de la semana, las cuales se caracterizan por ser actividades obligatorias, estructuradas por horarios y normas. Además, este ocio les permite disponer de un espacio de diferenciación con el mundo de los adultos en el que son ellos los que marcan los horarios fuera del control paterno y adulto. No

es extraño por tanto, que el tiempo libre sea considerado como uno de los valores más apreciados entre los jóvenes.

La noche de los fines de semana es el espacio temporal preferente entre los iguales, y el alcohol, entre otras sustancias, forma parte del ocio de los jóvenes y del ambiente nocturno. En el mencionado estudio se asegura la existencia de una relación clara entre el consumo de alcohol y la noche. Los jóvenes buscan en la noche un espacio propio y diferente y el alcohol ayuda a la formación de espacios diferenciados de los adultos y favorece identidades y pautas propias. Con respecto al dinero que manejan los jóvenes, es evidente que el alcohol, concretamente, es un producto accesible económicamente y que no es su precio el que supone ningún obstáculo para su consumo. Según La espada (2000), a medida que aumenta la disponibilidad económica aumenta el consumo de alcohol, tanto en la frecuencia como en el grado de alcohol consumido.

❖ **Factores de riesgo sociales**

Dentro de las variables sociales, la disponibilidad de la sustancia y la influencia ejercida por los medios de comunicación son los que se sitúan en un lugar preponderante a la hora de determinar la conducta de consumo.

Ingerir una sustancia, como todo comportamiento, se produce y toma sentido en un determinado social. En el nuestro, es manifiesta la presencia de tabaco y alcohol en lugares cercanos y accesibles y la incorporación de éstos en nuestro estilo de vida (celebraciones, actos sociales, etc.). La integración cultural de sustancias como el alcohol y la permisividad y aceptación social ejercida a través de actitudes y normas también explican un mayor uso de las mismas.

❖ **Conocimiento, accesibilidad y publicidad sobre las drogas. Percepción del riesgo que acarrea el consumo.**

Generalmente es en la etapa de la adolescencia, entre los 13 y 16 años, cuando el

joven conoce y prueba las drogas. Lo que hasta ese momento sabe de ellas proviene fundamentalmente de los medios de comunicación, la familia, los amigos y la escuela, pero es ahora cuando esos conocimientos adquiridos de forma pasiva buscan ser contrastados o confirmados de forma activa.

La relación que cada joven establezca con el fenómeno de las drogas vendrá determinada por múltiples factores pero, sin duda, la disponibilidad de las mismas para los potenciales sujetos consumidores es un factor que correlaciona claramente con el consumo.

El consumo de drogas es un fenómeno generalizado socialmente. Convivimos desde hace décadas con la presencia del alcohol y ya forma parte de nuestro día a día. Sin embargo, cuando hablamos de disponibilidad de drogas, nos referimos a la facilidad de hacerse con ellas, al precio y el marketing con el que se acompañan, referido a los efectos positivos y facilitadores de las relaciones sociales e incluso al color y forma de la sustancia o de su envase, que lo presenta como una sustancia atractiva para los consumidores. Los medios de comunicación, en el caso de las sustancias legales, minimizan los efectos del consumo a largo plazo y asocian el producto al logro inmediato de efectos gratificantes.

Desde ahí, el sujeto no cuenta con toda la información disponible referida a la sustancia y sus efectos, por lo que la percepción del riesgo que entraña su uso puede verse alterada en gran medida.

La percepción que el sujeto tenga del riesgo que entraña el consumo de una sustancia es importante hasta tal punto que diversos estudios han identificado un descenso del nivel de consumo de las que son percibidas como de mayor riesgo. Bachman, Johnston, O'Maley y Humphrey (1988), mostraron cómo entre los jóvenes aumentaba o disminuía el consumo de determinadas sustancias en función

del riesgo que percibían en el consumo de cada una de ellas. En este sentido, la trasmisión de una información real y veraz sobre las drogas y sus efectos, lejos de ser ineficaz, permite intervenir sobre los niveles de consumo (Johnston, 1995).

A mayor percepción del riesgo sobre una sustancia determinada menor consumo y viceversa; si el joven minimiza la problemática derivada del consumo de una droga el nivel de consumo de la misma aumenta. En este sentido la presentación desde los medios de comunicación de personas atractivas, relevantes y próximas al joven, con las cuales se identifica, presentando modelos de conducta de consumo, hace difícil al sujeto ser consciente y capaz de percibir los riesgos de una conducta que por ser practicada por un amplio número de personas cuenta con una aceptación social, mantenida muchas veces sobre informaciones erróneas y falsamente publicitadas.

Se ha demostrado que la fácil accesibilidad a la droga es un factor de alto riesgo en el inicio y mantenimiento del consumo (Vallés Lorente, 1996) y que cuanto más alta es la permisividad, entendida como los valores y actitudes sociales favorables al consumo, las cifras de consumo tienden a ser mayores (Luengo y otros, 1999).

Por otro lado, los medios de comunicación de masas ejercen un impacto evidente no sólo en nuestros comportamientos sino también en la promoción de actitudes favorables al consumo, valiéndose de la presentación de modelos atractivos asociados al logro de metas personales (diversión, popularidad, etc.)

METODOLOGÍA

3.1. Diseño de la investigación

El diseño no experimental descriptivo simple de corte transversal (Hernández, Fernández y Baptista 2006).

3.2. Población y muestra

La población estuvo conformada por 30 internos que fueron evaluados en el periodo de los meses agosto- setiembre. La misma que estuvo constituida de la siguiente manera:

Según el tipo de familia.

Familia	f	%
Nuclear	2	6.7
Monoparental	20	66.7
Extensa	8	26.7
Total	30	100.0

Se observa que la mayoría 66.7% de los internos provienen de hogares monoparentales, el 26.7% de familia extensa y el 6.7% de familia nuclear.

Según su lugar de procedencia.

Procedencia	f	%
Chimbote	22	73.3
Casma	1	3.3
Santa	5	16.7
Trujillo	1	3.3
Callao	1	3.3
Total	30	100.0

Se observa que la mayoría 73.3% de los internos son de Chimbote, el 16.7% de Santa y el 3.3% Trujillo y Callao.

Según su grado de instrucción.

Instrucción	f	%
Primaria	3	10.0
Secundaria	23	76.7
Superior	4	13.3
Total	30	100.0

Se observa que la mayoría 76.7% de los internos tienen secundaria, el 13.3% superior y el 10% primaria completa.

Según tipo de droga:

Droga	f	%
PBC	15	50.0
Marihuana	10	33.0
Cocaína	5	17.0
Total	30	100.0

Se observa que la mayoría 50% de los internos consumía PBC, el 33% marihuana y el 17% cocaína.

Criterios de inclusión:

- Internos adictos a las drogas de la Casa de la Juventud del distrito de Chimbote.

Criterios de exclusión:

- Internos que no llenaron correctamente el test.
- Internos reincidentes.
- Internos que no se encuentre en las posibilidades mentales para responder coherentemente el test.

3.3. Definición y operacionalización de la variable

➤ **Clima Social Familiar.**

Definición Conceptual: Clima social familiar es aquella situación social en la familia que se define con tres dimensiones fundamentales y cada una constituida por elementos que lo componen como: cohesión, expresividad conflicto, autonomía, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad religiosidad, control y organización.

Definición operacional (D. O): El clima social familiar fue evaluado a través de una escala que considera las siguientes dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad.

VARIABLE	DIMENSIONES	SUB DIMENSIONES/ AREAS	ITEMS
CLIMA SOCIAL FAMILIAR	RELACIONES	Cohesión	1,11,21,31,41,51,61,71,81
		Expresividad	2,12,22,32,42,52,62,72,82
		Conflicto	3,13,23,33,43,53,63,73,83
	DESARROLLO	Autonomía	4,14,24,34,44,54,64,74,84
		Área de actuación	5,15,25,35,45,55,65,75,85
		Área intelectual - Cultural	6,16,26,36,46,56,66,76,86
		Área social recreativo	7,17,27,37,47,57,67,77,87
		Área de moralidad – religiosidad	8,18,28,38,48,58,68,78,88
		Área de Organización	9,19,29,39,49,59,69,79,89
	ESTABILIDAD	Área de control	10,20,30,40,50,60,70,80,90

De acuerdo a los puntajes alcanzados en el instrumento, se establecieron las siguientes categorías:

CLIMA SOCIAL FAMILIAR GENERAL

NIVEL	PUNTAJES
Muy alto	56 a +
Alto	46 - 55
Promedio	36 - 45
Bajo	26 - 35
Muy bajo	0 – 25

Nivel de las dimensiones de la escala de clima social familiar

DIMENSIÓN: RELACIONES

Nivel	PUNTAJES
Muy alto	19a+
Alto	16 – 18
Promedio:	12- 15
Bajo	9- 11
Muy bajo	0-8

DIMENSIÓN: DESARROLLO

Nivel	PUNTAJES
--------------	-----------------

Muy alto	30a+
-----------------	------

Alto	24 – 29
-------------	---------

Promedio	17- 23
-----------------	--------

Bajo	10- 16
-------------	--------

Muy bajo	0- 9
-----------------	------

DIMENSIÓN: ESTABILIDAD

Nivel	PUNTAJES
--------------	-----------------

Muy alto	12a+
-----------------	------

Alto	10 – 11
-------------	---------

Promedio	7- 9
-----------------	------

Bajo	3- 6
-------------	------

Muy bajo	0-2
-----------------	-----

NIVEL DE LAS DIMENSIONES DE LA ESCALA DE CLIMA SOCIAL

FAMILIAR

AREAS

COHESIÓN

NIVEL	PUNTAJES
-------	----------

Muy Alto	9
-----------------	---

Alto	6 – 8
-------------	-------

Promedio	3 – 5
-----------------	-------

Bajo	1 – 2
-------------	-------

Muy bajo	0
-----------------	---

EXPRESIVIDAD

NIVEL	PUNTAJES
-------	----------

Muy Alto	8 – 9
-----------------	-------

Alto	6 – 7
-------------	-------

Media Promedio:	4 – 5
------------------------	-------

Mala Bajo	3
------------------	---

Muy mala Muy bajo	0 – 2
--------------------------	-------

CONFLICTO

NIVEL	PUNTAJES
-------	----------

Muy Alto	8 – 9
-----------------	-------

Alto	7
-------------	---

Promedio 4 – 6

Bajo 2 – 3

Muy bajo 0 – 1

AUTONOMÍA

NIVEL PUNTAJES

Muy Alto 8 – 9

Alto 7

Promedio 4 – 6

Bajo 2 – 3

Muy bajo 0 – 1

ACTUACIÓN

NIVEL PUNTAJES

Muy Alto 8 – 9

Alto 7

Promedio 4 – 6

Bajo 2 – 3

Muy bajo 0 – 1

INTELECTUAL – CULTURAL

NIVEL	PUNTAJES
-------	----------

Muy Alto	8 – 9
-----------------	-------

Alto	6 – 7
-------------	-------

Promedio	3 – 5
-----------------	-------

Bajo	1 – 2
-------------	-------

Muy bajo	0
-----------------	---

SOCIAL – RECREATIVO

NIVEL	PUNTAJES
-------	----------

Muy Alto	8 – 9
-----------------	-------

Alto	4 – 7
-------------	-------

Promedio	2 – 3
-----------------	-------

Bajo	1
-------------	---

Muy bajo	0
-----------------	---

MORALIDAD RELIGIOSIDAD

NIVEL	PUNTAJES
-------	----------

Muy Alto	8 – 9
-----------------	-------

Alto	4 – 7
-------------	-------

Promedio	2 – 3
-----------------	-------

Bajo	1
-------------	---

Muy bajo	0
-----------------	---

ORGANIZACIÓN

NIVEL	PUNTAJES
Muy Alto	9
Alto	8
Promedio	5 – 7
Bajo	1 – 4
Muy mala	0
CONTROL	

NIVEL	PUNTAJES
Muy Alto	5 – 9
Alto	4
Promedio:	2 -. 3
Bajo	1
Muy bajo	0

Técnicas e instrumentos.

3.3.1. Técnica:

Para el presente estudio se usó la técnica de la encuesta y psicometría.

3.3.2. Instrumento:

Se utilizó la escala que se describe a continuación:

Instrumento: Escala de Clima Social Familiar FES

Ficha Técnica

Nombre Original	: Escala de Clima Social Familiar (FES)
Autores	: RH. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickeet
Adaptación	: TEA Ediciones S.A., Madrid, España, 1984
Estandarización para Lima	: César Ruíz Alva y Eva Guerra Turín.
Administración	: Individual y Colectiva
Duración	: Variable (20 minutos Aproximadamente)
Significación	: Evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en familia.
Tipificación	: Baremos para la forma individual o grupal, elaborado con muestras para Lima Metropolitana.
Dimensiones que mide	: Relaciones (Áreas: Cohesión, Expresividad, Conflicto), Desarrollo (Áreas: Autonomía, Actuación, Intelectual cultural, Social- Recreativo y Moralidad-Religiosidad), Estabilidad (Áreas: Control y Organización).

Componentes que mide la Escala de Clima Social Familiar

Está conformado por tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad, las cuáles a su vez están conformadas por áreas, las cuáles se muestran a continuación:

- 1. Relaciones:** Mide el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Conformado por las siguientes áreas: **Cohesión:** Es el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.

Expresividad: Es el grado en que se permite expresarse con libertad a los miembros de familia comunicando sus sentimientos y opiniones y valoraciones respecto a esto.

Conflicto: Se define como el grado en que se expresa abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

2. Desarrollo: Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común.

Autonomía: es el grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.

Área de Actuación: Se define como el grado en el que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.

Área Intelectual- Cultural: Es el grado de interés en las actividades de tipo político-intelectuales, culturales y sociales.

Área Social-Recreativo: Mide el grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.

Área de Moralidad- Religiosidad: Mide la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

3. Estabilidad: Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia.

Área Organización: Mide la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

Área Control: Se define como la forma en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Criterios de Calificación:

Verdadero $v = 1$

Falso $f = 0$

Validez de la Escala FES

La validez de la prueba se determinó correlacionando con la prueba de Bell específicamente el área de Ajuste en el hogar (con adolescentes los coeficientes fueron: en área de Cohesión 0.57, Conflicto 0.60, Organización 0.51). Con adultos los coeficientes fueron 0.60, 0.59, 0.57, para las mismas áreas y Expresividad 0.53, en el análisis a nivel del grupo familiar. También se probó el FES con la Escala TAMAI (Área Familiar) y a nivel individual los coeficientes en Cohesión son de 0.62, Expresividad de 0.53 y Conflicto 0.59. Ambos trabajos demuestran la validez de la Escala FES. (La muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

Confiabilidad de la Escala FES

Para la estandarización para Lima, se usó el método de Consistencia Interna los coeficientes (la fiabilidad van de 0.88 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas Cohesión, Intelectual-cultural, Expresión y Autonomía, las más altas. (La muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años).

En el test – retest con 2 meses de lapso los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos).

3.6 Análisis de datos.

De acuerdo a la naturaleza de la investigación para el análisis de los datos se utilizó la técnica de análisis estadístico descriptivo, como son uso de tablas de distribución de frecuencias porcentuales y gráficas.

El procesamiento de los datos fueron tabulados en una matriz utilizando el Microsoft Office Word/Excel 2010.

3.7. Matriz de consistencia

PROBLEMA	VARIABLES	INDICADORES/ DIMENSIONES	OBJETIVOS	METODOLOGÍA	TÉCNICAS
¿Cuál es el clima social familiar de los Jóvenes adictos a las drogas de la Casa de la Juventud, Chimbote, 2014?	Clima	Relaciones	<p>4.2.1 Objetivo general</p> <p>Describir el Clima social Familiar de los Internos adictos a las drogas de la Casa de la Juventud de la ciudad de Chimbote, 2014.</p>	<p>TIPO Y NIVEL DE INVESTIGACIÓN</p> <p>Es de tipo cuantitativo de nivel descriptivo simple de corte transversal(Hernández, Fernández y Baptista 2006).</p> <p>Diseño de la investigación.</p> <p>El diseño no experimental descriptivo simple de corte transversal(Hernández, Fernández y Baptista 2006).</p>	Encuesta
	Social	Desarrollo	<p>4.2.2 Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Describir las tres dimensiones del Clima Social Familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la Juventud de la ciudad de Chimbote, 2014. 		La observación
	familiar	Estabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Describir las áreas del Clima Social Familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la Juventud de la ciudad de Chimbote, 2014. 		La entrevista
					<p>INSTRUMENTO</p> <ul style="list-style-type: none"> • La técnica utilizada para la medición de la variable de clima social familiar fue la psicométrica. Escala de Clima Social Familiar (FES).

PRINCIPIOS ÉTICOS

El presente estudio contemplará los principios éticos necesarios para su realización evidenciadas a través de documentos tales como una solicitud de autorización dirigida al director para la realización del estudio; así mismo un documento de consentimiento informado para los participantes del estudio

IV.RESULTADOS

4.1. Resultados

Tabla 1.

Nivel del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud . Chimbote, 2014.

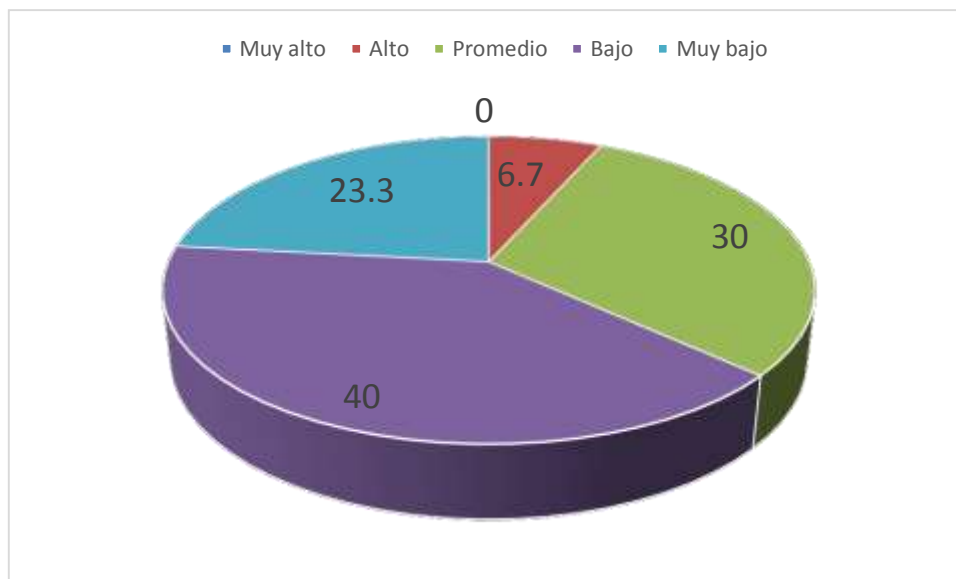
Niveles	f	%
Muy alto	0	0
Alto	2	6.7
Promedio	9	30
Bajo	12	40
Muy bajo	7	23.3
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 1 se aprecia que el 63.3 % de los internos se ubican en los niveles bajos, seguido del 30.0 % se ubica en el nivel promedio y un 6.7 % se ubican en los niveles altos del clima social familiar.

Figura 1.

Frecuencia porcentual del clima social familiar obtenido por los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: tabla 1.

Tabla 2.

Nivel de la dimensión relaciones del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

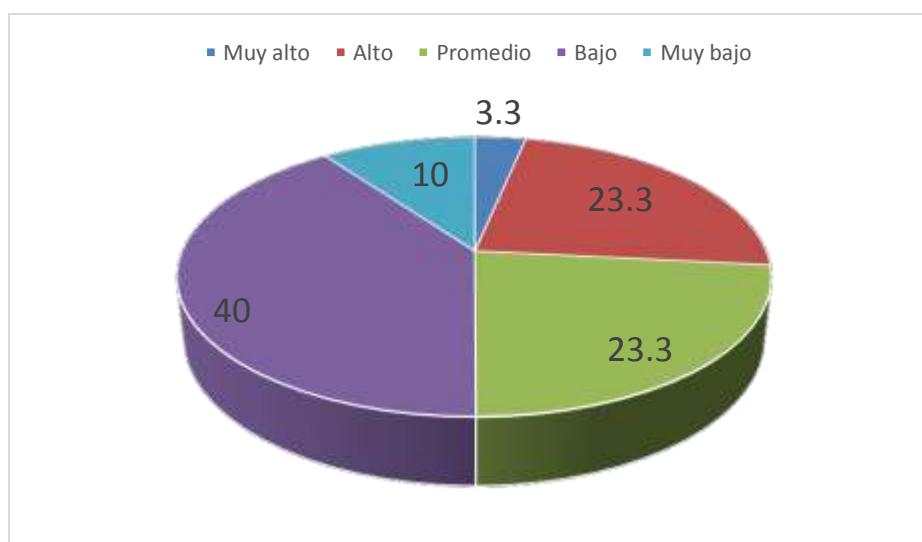
Niveles	f	%
Muy alto	1	3.3
Alto	7	23.3
Promedio	7	23.3
Bajo	12	40.0
Muy bajo	3	10.0
Total	30	100.0

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 4 se observa que el 50.0%, de los internos se ubica en los niveles bajos, seguido el 26.6 % se ubica en los niveles altos y el 23.3% de internos se ubican en el nivel promedio de la dimensión relaciones del clima social familiar.

Figura 2

Dimensión relaciones del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 3.

Dimensión desarrollo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

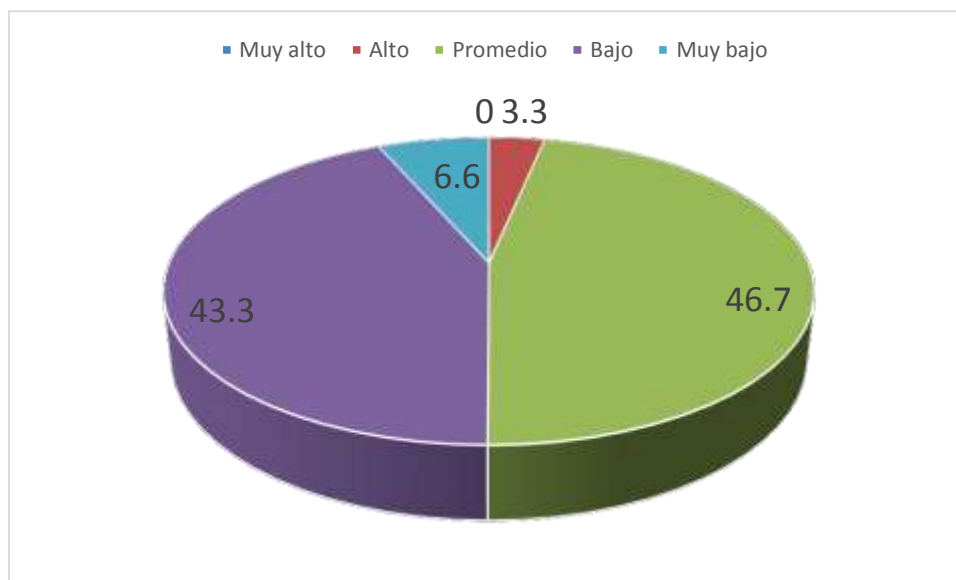
Niveles	f	%
Muy alto	0	0
Alto	1	3.3
Promedio	14	46.7
Bajo	13	43.3
Muy bajo	2	6.6
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 3 se observa que el 50.0 %, de los internos se ubica en los niveles bajos, un 46.7 % se ubica en el nivel promedio y por último el 3.3 % de internos se ubican en los niveles altos de la dimensión desarrollo del clima social familiar.

Figura3

Dimensión desarrollo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 4

Dimensión estabilidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

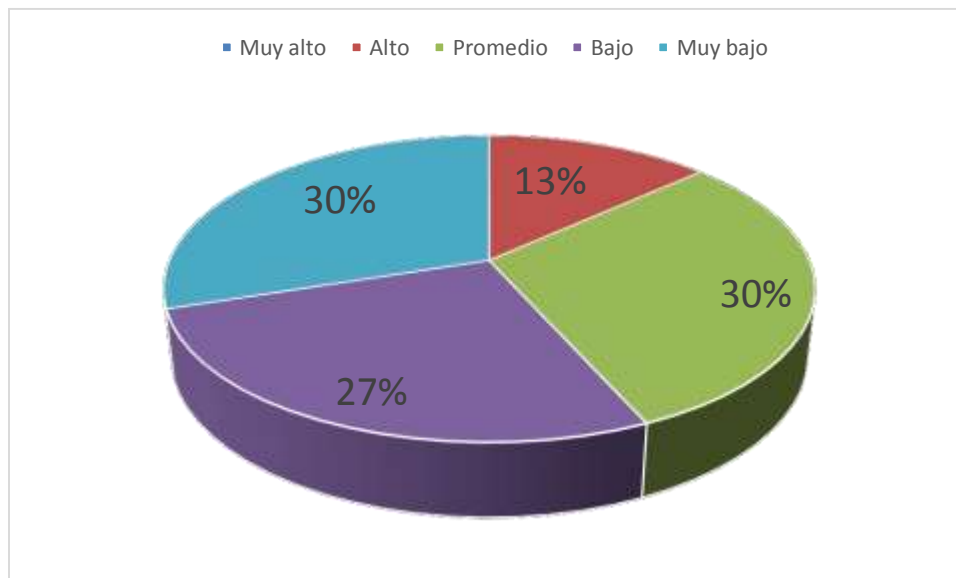
Niveles	f	%
Muy alto	0	0.0
Alto	4	13.3
Promedio	9	30.0
Bajo	8	26.7
Muy bajo	9	30.0
Total	30	100.0

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 4 se observa que el 56.7% de los internos se ubican en los niveles bajos, el 30.0% se ubica en el nivel promedio y el 13.3% de internos se ubican en el nivel alto de la dimensión estabilidad del clima social familiar.

Figura 4.

Dimensión estabilidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 5

Nivel del área cohesión del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

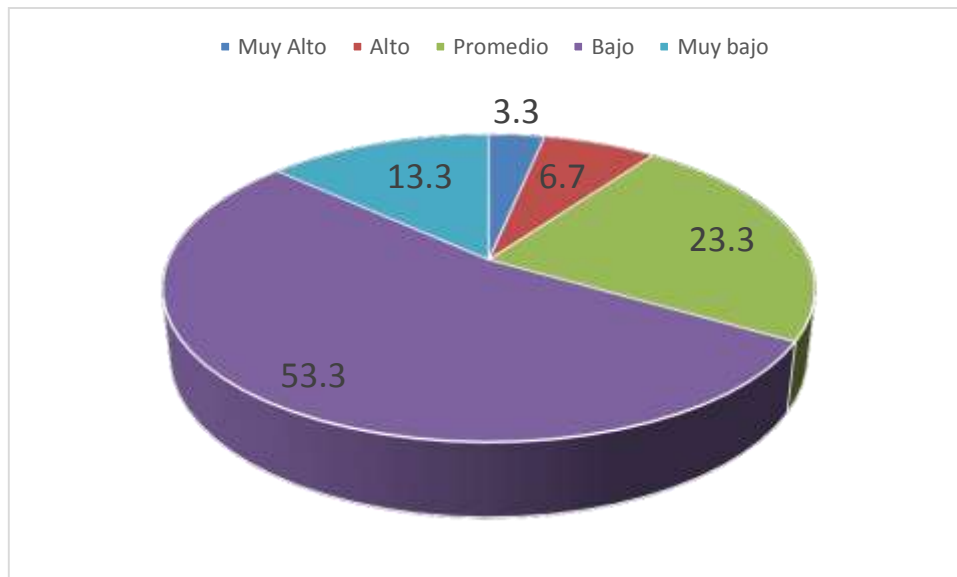
Niveles	f	%
Muy Alto	1	3.3
Alto	2	6.7
Promedio	7	23.3
Bajo	16	53.3
Muy bajo	4	13.3
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 5 se observa que 66.6 % de internos se ubican en los niveles bajos, el 23.3 % se ubican en el nivel promedio y el 10.0 % de internos se ubican en los niveles altos en el área de cohesión del clima social familiar.

Figura 5

Frecuencia porcentual del área cohesión del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 6.

Nivel del área expresividad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

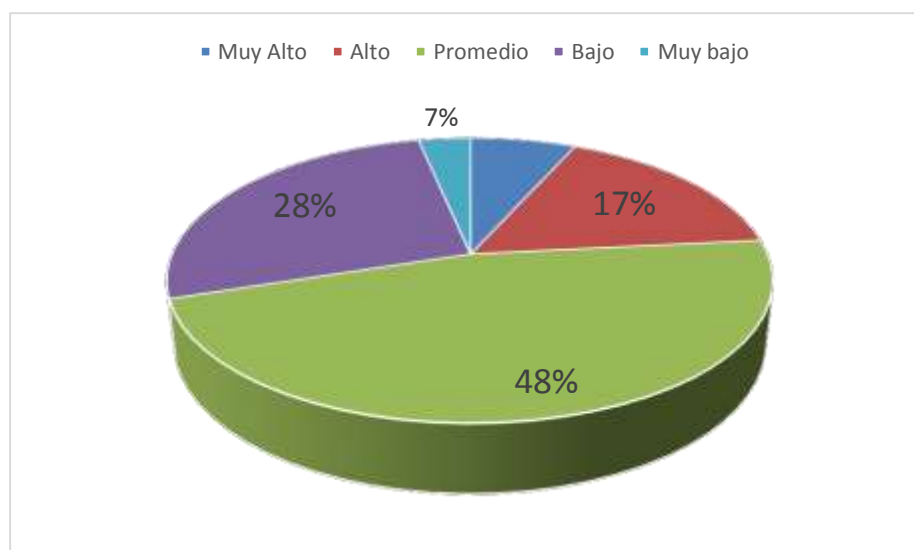
Nivel	f	%
Muy Alto	2	6.7
Alto	5	16.7
Promedio	14	46.7
Bajo	8	26.7
Muy bajo	1	3.3
Total	30	100.0

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 6 se observa que el 30 % de internos se ubican en los niveles bajos, un 46.7 % se ubican en el nivel promedio y un 23.4 % de internos se ubican en los niveles altos en el área de expresividad del clima social familiar.

Figura 6.

Frecuencia porcentual del área expresividad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 7.

Nivel del área conflicto del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

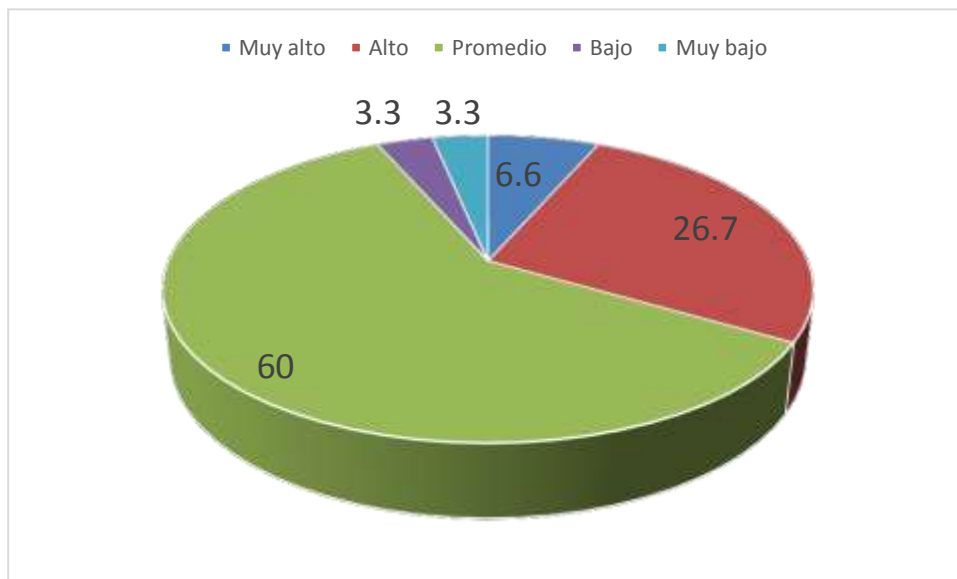
Niveles	f	%
Muy alto	2	6.6
Alto	8	26.7
Promedio	18	60
Bajo	1	3.3
Muy bajo	1	3.3
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 7 se observa que el 60.0 % se ubican en el nivel promedio seguidamente de un 33.4% se ubica en los niveles altos y finalmente el 6.6 % de internos se ubican en los niveles bajos, en el área de conflicto del clima social familiar.

Figura 7

Frecuencia porcentual del área de conflicto del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 8

Nivel del área de autonomía del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

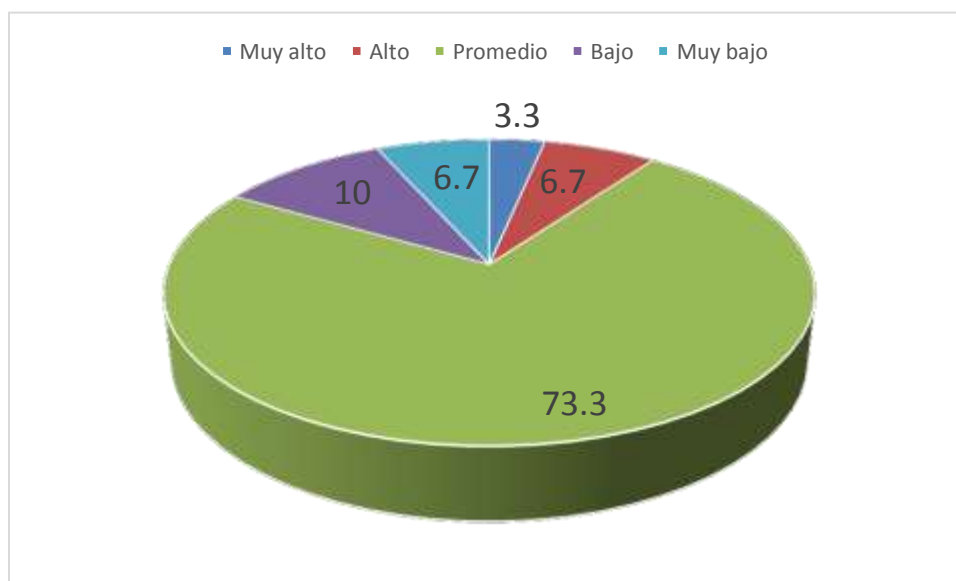
Niveles	f	%
Muy alto	1	3.3
Alto	2	6.7
Promedio	22	73.3
Bajo	3	10
Muy bajo	2	6.7
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 8 se observa que el 73.3 % se ubican en el nivel promedio seguido del 16.7 % se ubican en los niveles bajos y un 10.0 % de internos se ubican en los niveles altos en el área de autonomía del clima social familiar.

Figura 8.

Frecuencia porcentual del área de autonomía del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 9

Nivel del área de actuación del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

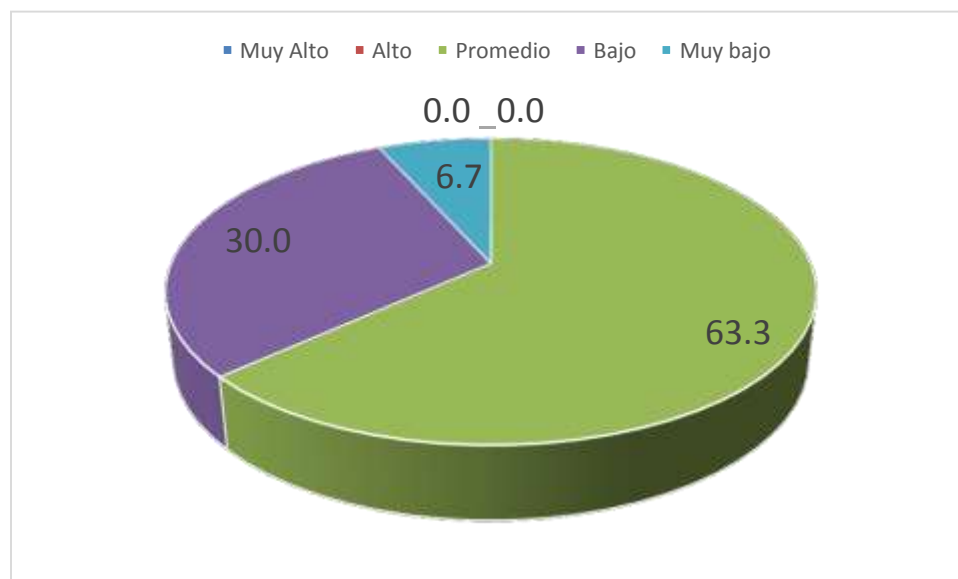
Niveles	f	%
Muy Alto	0	0
Alto	0	0
Promedio	19	63.3
Bajo	9	30
Muy bajo	2	6.7
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 9 se observa que el 63.3 % se ubican en el nivel promedio, por otro lado un 36.7 se ubican en los niveles altos y finalmente ningún interno se ubica en los niveles bajos, en el área de actuación del clima social familiar

Figura 9

Frecuencia porcentual del área de autonomía del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 10

Nivel del área de Intelectual-Cultural del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

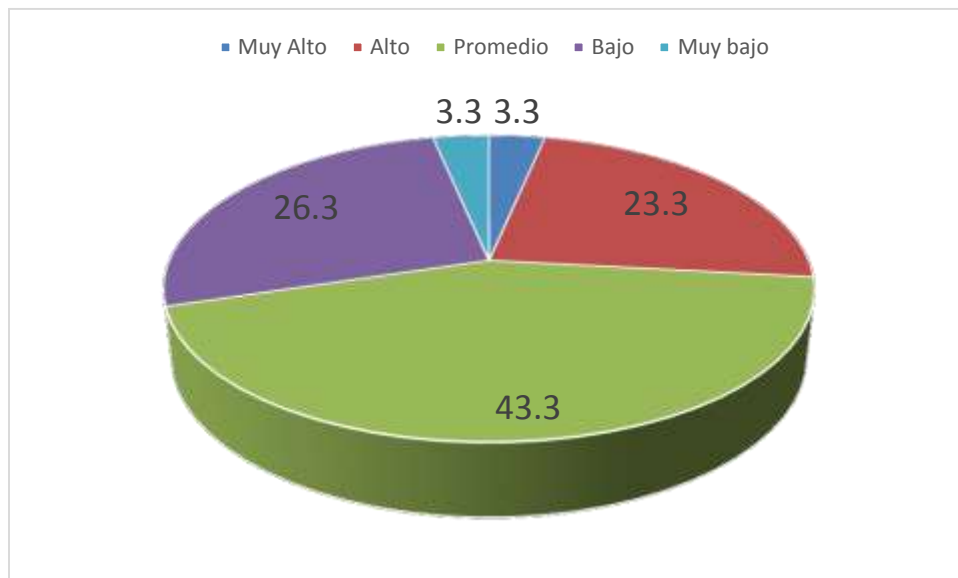
Niveles	F	%
Muy Alto	1	3.3
Alto	7	23.3
Promedio	13	43.3
Bajo	8	26.3
Muy bajo	1	3.3
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 10 se observa que el 43.3 % se ubican en el nivel promedio, seguido del 26.6 % se ubican en los niveles altos, y finalmente el 30.0 % de internos se ubican en los niveles bajos en el área de Intelectual-Cultural del clima social familiar.

Figura 10.

Frecuencia porcentual del área de Intelectual-Cultural del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia*

Tabla 11.

Nivel del área de social – recreativo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

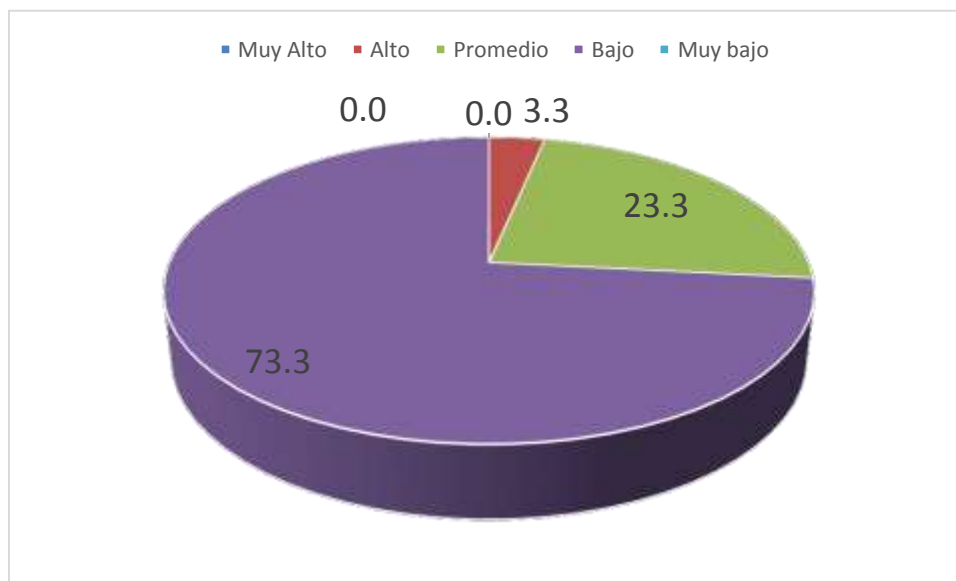
Niveles	F	%
Muy Alto	0	0
Alto	1	3.3
Promedio	7	23.3
Bajo	22	73.3
Muy bajo	0	0
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 11 se observa que el 73.3 % se ubican en los niveles bajos, un 23.3 % se ubican en el nivel promedio y un 3.3 % de internos se ubican en el niveles altos en el área social – recreativo del clima social familiar.

Figura 11.

Frecuencia porcentual del área de social – recreativo del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia*

Tabla 12

Nivel del área de moralidad – religiosidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

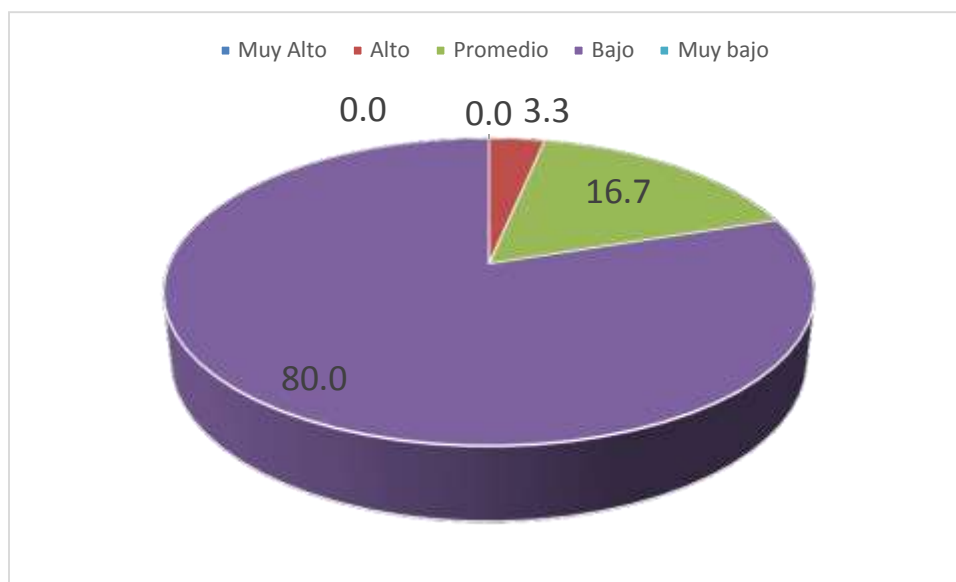
Niveles	f	%
Muy Alto	0	0
Alto	1	3.3
Promedio	5	16.7
Bajo	24	80
Muy bajo	0	0
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 12 se observa que el 80 % se ubican en los niveles bajos, un 16.7 % se ubican en el nivel promedio, y un 3.3 % de internos se ubican en niveles altos, en el área moralidad - religiosidad del clima social familiar.

Figura 12

Frecuencia porcentual del área de moralidad – religiosidad del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.



Fuente: *Elaboración propia*

Tabla 13.

Nivel del área de organización del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

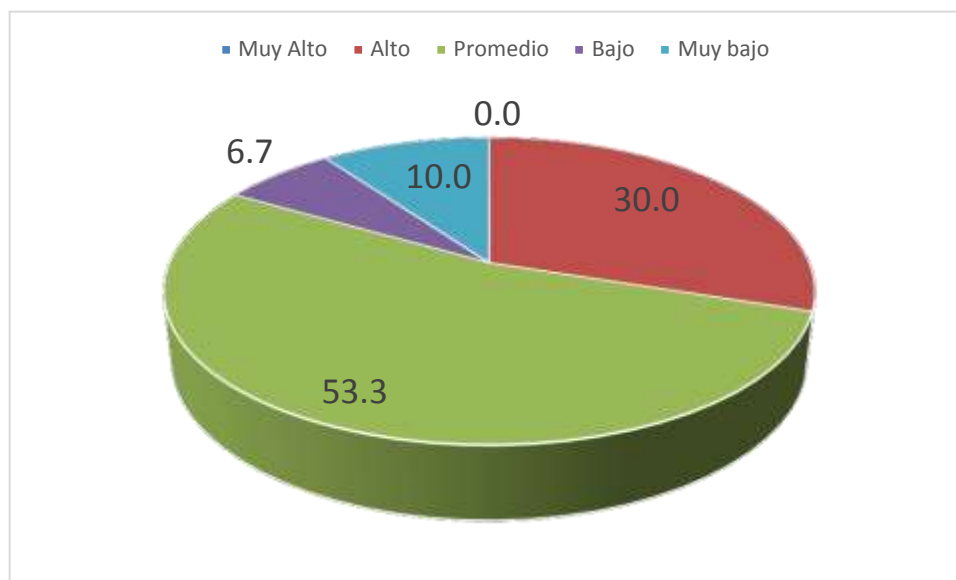
Niveles	f	%
Muy Alto	0	0
Alto	9	30
Promedio	16	53.3
Bajo	2	6.7
Muy bajo	3	10
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia.*

En la tabla 13 se observa que el 53.3 % se ubican en el nivel promedio, seguido del 30 % se ubican en niveles altos y un 16.7 % de internos se ubican en niveles bajos, en el área de organización del clima social familiar.

Figura 13.

Frecuencia porcentual del área de organización del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014



Fuente: *Elaboración propia*

Tabla 14.

Nivel del área de control del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014.

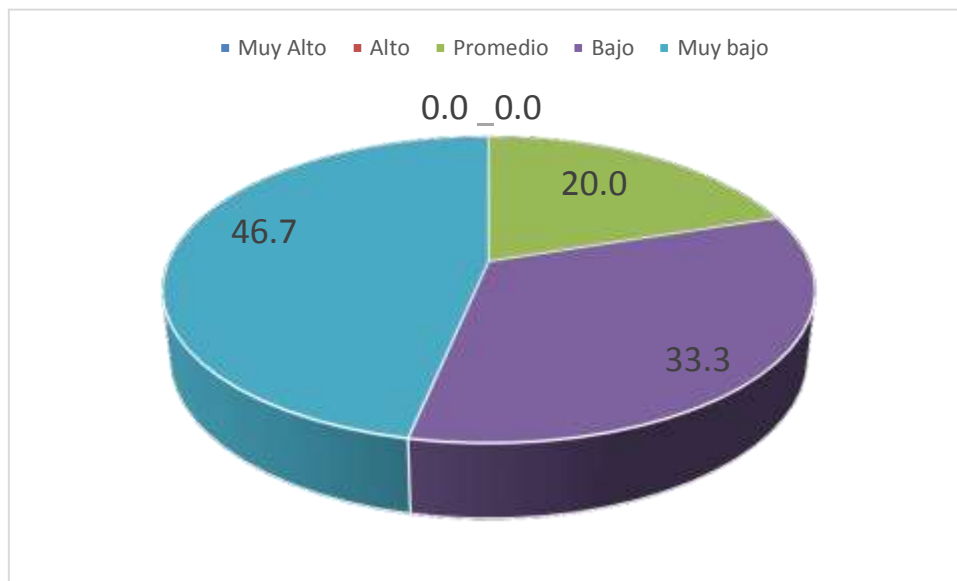
Niveles	F	%
Muy Alto	0	0
Alto	0	0
Promedio	6	20
Bajo	10	33.3
Muy bajo	14	46.7
Total	30	100

Fuente: *Elaboración propia*

En la tabla 14 se observa que el 80 % se ubican en los niveles bajos, seguido un 20 % se ubican en el nivel promedio y un 0.0 % de internos se ubican en niveles altos, en el área control del clima social familiar.

Figura 14

Frecuencia porcentual del área de control del clima social familiar de los internos adictos a las drogas de la Casa de la juventud. Chimbote, 2014



Fuente: tabla 14.

4.2. Análisis de resultados

Se puede apreciar en los resultados del presente estudio que la mayoría de los internos adictos a las drogas (63.3%) se ubican en los niveles bajos del clima social familiar, indicando que un gran número de internos no cuentan con una situación social familiar estable. Quizá esta atmósfera familiar inadecuada entre los miembros de su familia son las que impulsaron a estas personas al consumo de sustancias psicoactivas. Similar hallazgo se encuentra en Iraudui y otros (2004) en donde su estudio sobre la relación entre el funcionamiento familiar y la severidad de la toxicomanía evaluada, llegaron a la conclusión que hay estrés y relaciones negativas en cuanto a la comunicación, satisfacción y recursos humanos. Sin embargo, Vásquez en el 2013 encuentra resultados, de cierta forma, diferentes; 38.46% de los internos por consumo de PBC del Centro de Restauración “Cristo tu Oportunidad de la ciudad de Tumbes” obtuvieron un nivel promedio de clima social familiar. Por supuesto que los niveles promedios tampoco son indicadores de una adecuada atmósfera familiar, sin embargo, los déficits a nivel familiar son menos caóticos que los encontrados en nuestro estudio.

En palabras de Romero, Sarquis y Zergers (1997) en estas familias, incluyendo los hallazgos de nuestro estudio y los de Iraudui y otros en el 2004 y el de Vásquez en el 2013, no se cumplieron las funciones básicas; responsabilidades, hábitos y conductas que le permitan hacer una convivencia adecuada en la sociedad.

En cuanto a las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad también los internos se concentran principalmente en los niveles bajos. Es decir, estos internos posiblemente vivieron en hogares en el que carecían de una buena comunicación, así como quizá sus

miembros no se preocupaban por el desarrollo personal de los integrantes y que en sus hogares posiblemente tampoco hubo una adecuada organización familiar, ni control. Asimismo, dichos resultados coinciden con los de Vásquez (2013) y Vílchez (2013) que obtuvieron básicamente nivel promedio. Nuevamente nos preguntamos el porqué de los mejores niveles obtenidos en los participantes de la ciudad de Tumbes, ambos estudios se realizaron en esta ciudad. Enfatizando, nuevamente que nivel promedio no implica armonía familiar, ni mucho menos.

Respecto a las áreas del clima social familiar, la mayoría de los internos se ubican en niveles bajos en cohesión, social –recreativo, moralidad – religiosidad y control, indicando que dichos internos adictos a la droga posiblemente no tenían en sus hogares el deseo de apoyarse y ayudarse unos a otros, teniendo la impresión de que muchas veces estaban en casa solo pasando el rato, eran escasos los momentos juntos en familia, asimismo quizá no solían participar en actividades dentro de la iglesia, ni se tenía idea precisa de lo que estaba bien o mal. Son internos que, en su mayoría tenían una amplia libertad para actuar sin importarles las normas y decisiones de las personas mayores que habitaban en ella, siendo en mucho de los casos permisivos. Refuerzan estos datos la investigación de Becona, Martinez, Calafat., Fernandez, Motse, Sumnall Medez llevada a cabo en el 2013. Ellos señalan que aquellos jóvenes que percibían a sus padres más permisivos, tenían más probabilidades de consumir alcohol, tabaco y cannabis.

En cuanto al área de autonomía, actuación, y organización la mayoría de los internos se ubican en niveles promedios, es decir que dichos internos en cierto grado solían tomar decisiones por si solos, aunque posiblemente dependiendo del ambiente o contexto se dejaban llevar por otros en decisiones importantes como el consumo de drogas,

dejándose influenciar por el grupo de amigos , asimismo en ocasiones no solían esforzarse por tener éxito en superarse, ni mejorar cada día, ya que no tuvieron una imagen paterna o materna que pudiera animarlos al deseo de superación, asimismo los miembros de la familia solían ser posiblemente pocos ordenados en planificar actividades que les gustaría realizar juntos.

Respecto al área de expresividad e Intelectual – Cultural, la mayoría de los internos también obtienen nivel promedio, demostrando así que en ocasiones dichos internos solían expresar sus ideas y opiniones libremente, ya que mayormente guardaban para ellos sus emociones y sentimientos, asimismo no solían considerar importante el participar en actividades culturales, ni tampoco seguir aprendiendo nuevas cosas para su formación personal.

Por ultimo en el área de conflicto, se puede apreciar que la mayor cantidad de los internos (60%) se ubican en un nivel promedio, indicando que posiblemente en ocasiones expresaban su cólera abiertamente con los demás a través de golpes y elevando la voz. Asimismo con una menor cantidad (33.3%) se ubican en niveles altos coincidiendo con el estudio de Araiza (2010) quien afirma que los conflictos familiares están asociados a mayor consumo de drogas en los jóvenes.

Analizando las características de la población podemos observar que el mayor porcentaje viene de una familia monoparental, esto se interpreta que la falta de uno de sus padres ha generado un vacío que a sido difícil de cubrir por uno de ellos, quizá la falta de apoyo moral o la disciplina ha sido mínima o inexistente o, evidencia una vez más que la monoparentalidad está más asociada a disfunciones, Lo encontrado por

Macías y Almeida (2011) coincide con los resultados de nuestra investigación, ellos concluyen que la mayoría de adolescentes adictos (64%) no viven con sus padres y solo el 36% están con ellos, Esto explicaría el consumo de drogas de dichos internos.

Estos datos nos sirven para apreciar y darnos cuenta que un gran porcentaje de dichos internos no concluyó con sus estudios, debido a la mala atmosfera familiar que podían percibir, generando frustración y aspiración a futuro, surgiendo probabilidad mayor de abusar de las drogas en la actualidad.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

- La mayoría de los internos se ubican en los niveles bajos del clima social familiar.
- La mayoría de los internos provenientes de un grado de instrucción primaria, secundaria y universitaria se ubican en niveles bajos de clima social familiar
- La mayoría de los internos provenientes de tipo de familia nuclear, extensa y monoparental se ubican en niveles bajos de clima social familiar
- La mayoría de los internos se ubica en los niveles bajos de la dimensión relaciones, desarrollo y estabilidad del clima social familiar.
- La mayoría de los internos se ubican en los niveles bajos y muy bajos en el área cohesión, social –recreativo, moralidad – religiosidad y control.
- La mayoría de los internos se ubican en el nivel promedio en las áreas de organización, autonomía, actuación, expresividad e intelectual – cultural.
- La mayoría de los internos se ubican en el nivel promedio en el área de conflicto.

5.2. RECOMENDACIONES

- La institución debe realizar talleres que mejoren la autonomía, actuación, moralidad –religiosidad y conflicto de los internos.
- La psicóloga encargada de los casos debe brindar orientación y talleres a las familias para mejorar la cohesión, organización, control, expresividad entre ellos y los internos.
- Generar más relaciones en las prácticas pre profesionales de estudiantes de psicología de las universidades de Chimbote, para brindar mayor apoyo en la salud mental a los internos.

REFERENCIAS.

Araiza y otros (2009) *Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes*. Recuperado de:

<http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/633>

Anton D. (2006) El Concepto “Drogas”. *Desinformación en Sociedades Consumidoras Periféricas*. Recuperado de:

[http://200.21.104.25/culturaydroga/downloads/culturaydroga11\(13\)_7.pdf](http://200.21.104.25/culturaydroga/downloads/culturaydroga11(13)_7.pdf)

Becona, Elisardo ; Martinez, Ursula ; Calafat, Amador ; Fernandez - Hermida, Jose Ramon ; Juan, Montse ; Sumnall, Harry ; Mendes, Fernando ; Gabrhelik, Roman (2013). *Permisividad, control y afecto parental y consumo de drogas en adolescentes*. Recuperado de:

[http://primo.gsl.com.mx:1701/primo_library/libweb/action/display.do;jsessionid=1616F2E8CD26728BDC2E6DCAC2DC4EC0?frbrVersion=2&tabs=detailsTab&ct=display&fn=search&doc=TN_gale_ofa343258923&indx=7&recIds=TN_gale_ofa343258923&recIdxs=6&elementId=6&renderMode=poppedOut&displayMode=full&frbrVersion=2&dsent=0&frbg=&tab=upc_tab&dstmp=1416496069256&srt=rank&mode=Basic&&dum=true&button=&vl\(freeText0\)=drogas%20y%20familia&vid=UPC](http://primo.gsl.com.mx:1701/primo_library/libweb/action/display.do;jsessionid=1616F2E8CD26728BDC2E6DCAC2DC4EC0?frbrVersion=2&tabs=detailsTab&ct=display&fn=search&doc=TN_gale_ofa343258923&indx=7&recIds=TN_gale_ofa343258923&recIdxs=6&elementId=6&renderMode=poppedOut&displayMode=full&frbrVersion=2&dsent=0&frbg=&tab=upc_tab&dstmp=1416496069256&srt=rank&mode=Basic&&dum=true&button=&vl(freeText0)=drogas%20y%20familia&vid=UPC)

- Buendía, J., Ruiz, J., & Riquelme, A. (1999). Efectos del estrés familiar en niños y adolescentes. *Familia y psicología de la salud*, 181-202.
- Cueva (2012). *En el Perú solo hay 47 centros de rehabilitación formales*. Recuperado:<http://peru21.pe/2012/05/21/opinion/peru-solo-hay-47-centros-rehabilitacion-formales-2025169>.
- González A. (2006). *Seis tipos de familias*. Disponible en:
<http://imdosoc.org/pplataforma/index.php?option=comcontent&task=view&id=260&ac=0&Itemid=51>
- Guerra, E. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico*. UNMSM. Tesis para optar el título.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. *México*.
- Iraurgi y otros (2004) *Funcionamiento familiar y severidad de los problemas asociados a la adicción a drogas en personas que solicitan tratamiento*. Recuperado de:
<http://www.adicciones.es/files/04.%20Iraurgi.pdf>
- Laespada, T., Iraurgi, I., y Aróstegi, E. (2004). *Factores de Riesgo y de Protección frente al Consumo de Drogas: Hacia un Modelo Explicativo del Consumo de Drogas en Jóvenes de la CAPV*. Instituto Deusto de Drogodependencias (Universidad de Deusto).
- Macías, D. y Almeida, S. (2011). *Determinar los factores sociales que influyen en los adolescentes drogodependientes del 1er y 2do año de bachillerato del colegio*

“Carlos Vasconez” de la parroquia Camilo Ponce cantón Babahoyo. Guayaquil-Ecuador. Disponible en:

<http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2271/1/36622314.pdf>

Mazzoti P (2013). *Las drogas, sus implicaciones culturales, políticas y económicas* url

URL disponible es: <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi5/drogas.pdf>

Moos, R., y Trickett, E. (1993). Escala de Clima Social Familiar (FES). *Madrid España: TEA Ediciones SA.*

Observatorio Peruano de Drogas (2009). *Análisis de resultados de la red de información de demanda de tratamiento por abuso o dependencia de sustancias psicoactivas.*

2005 – 2007. Lima: OPD-DEVIDA.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2014). *Informe mundial sobre las drogas.* Recuperado de:

https://www.unodc.org/documents/wdr2014/V1403603_spanish.pdf

ProtejeHome (s.f.). *Conceptos básicos sobre las Drogas.* Recuperado de:

http://www.gadeso.org/sesiones/gadeso/web/14_paginas_opinion/sp_10000257.

Romero, S., Sarquis, C., y Zegers, B. (1997). “*Comunicación Familiar*”. Chile. Programa

de Formación a Distancia – Mujer Nueva. PUC. Recuperado de:

http://hip2.umag.cl/ipac20/ipac.jsp?session=G35H090801G82_325844&pro_file=bc&source=~!bibprueba&view=subscriptionssummary&uri=full=3100001~!29193

~!19&ri=1&aspect=subtab15&menu=search&ipp=20&spp=20&staffonly=&term=
FAMILIA &index=.SB&uindex=&aspect=subtab15&menu=search&ri=1

Saavedra, J. (2006). *Familia*. Tipos y modos [monografía en internet]. Santiago

Vásquez S. (2013). *El clima social familiar de los internos adictos al consumo de pasta básica de cocaína (PBC) del centro de restauración “cristo tu oportunidad” del departamento de tumbes*. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote.

Vílchez R. (2013). *El clima social familiar de los internos adictos al consumo de alcohol del centro de restauración “cristo tu oportunidad” del departamento de tumbes*. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote.

ANEXOS

1. Instrumento: Escala de Clima Social Familiar (FES)

INSTRUCCIONES:

A continuación se presenta en este impreso, una serie de frases. Las mismas que Ud. Tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia.

Si Ud. Cree que respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera marcará en la hoja de Respuesta una (X) en el espacio correspondiente a la V (Verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (X) en el espacio correspondiente a la F (falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La fecha le recordará que tiene que pasar a otra línea en la hoja de respuesta.

Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. Sobre su familia, no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

(NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO)

.....

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3. En nuestra familia peleamos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.

6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato.
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
18. En mi casa no rezamos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa,

Santa Rosa de Lima, etc.

29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.
38. No creemos en el cielo o en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez mejor un poco mejor.
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales
47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.

52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surge un problema.
55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56. Algunos de nosotros toca algún instrumento musical.
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o del colegio.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillo o clases particulares por afición o por interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.

72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.
76. En mi casa ver televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse.
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literaria.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES)

Nombre y Apellidos:.....
 Edad:.....Sexo: Masculino () Femenino () Fecha de Hoy...../...../.....Institución
 Educativa:.....Grado/
 Nivel:.....
 N° de hermanos:.....
 Lugar que ocupa entre hermanos: 1 2 3 4 5 6
 Vive: Con ambos padres () solo con uno de los padres () Otros:.....
 La familia es natural de:.....

V 1 F	V 11 F	V 21 F	V 31 F	V 41 F	V 51 F	V 61 F	V 71 F	V 81 F
V 2 F	V 12 F	V 22 F	V 32 F	V 42 F	V 52 F	V 62 F	V 72 F	V 82 F
V 3 F	V 13 F	V 23 F	V 33 F	V 43 F	V 53 F	V 63 F	V 73 F	V 83 F
V 4 F	V 14 F	V 24 F	V 34 F	V 44 F	V 54 F	V 64 F	V 74 F	V 84 F
V 5 F	V 15 F	V 25 F	V 35 F	V 45 F	V 55 F	V 65 F	V 75 F	V 85 F
V 6 F	V 16 F	V 26 F	V 36 F	V 46 F	V 56 F	V 66 F	V 76 F	V 86 F
V 7 F	V 17 F	V 27 F	V 37 F	V 47 F	V 57 F	V 67 F	V 77 F	V 87 F
V 8 F	V 18 F	V 28 F	V 38 F	V 48 F	V 58 F	V 68 F	V 78 F	V 88 F
V 9 F	V 19 F	V 29 F	V 39 F	V 49 F	V 59 F	V 69 F	V 79 F	V 89 F
V 10 F	V 20 F	V 30 F	V 40 F	V 50 F	V 60 F	V 70 F	V 80 F	V 90 F



**UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ANGELES DE
CHIMBOTE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**



13 agosto de 2014

Estimado.....(nombres del participante).....:

La Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote apoya la práctica de obtener el consentimiento informado de, y proteger a, los sujetos humanos que participen en investigación.

La siguiente información tiene por objeto ayudarle a decidir si aceptará participar en el presente estudio. Usted está en libertad de retirarse del estudio en cualquier momento.

Para tal efecto se le pedirá que (describir el procedimiento)..... . Nos interesa estudiar(escribir el objetivo)..... Esta información es importante porque nos ayudará a (resumir la justificación).....

Nos gustaría que usted participara de esta investigación, pero tal participación es estrictamente voluntaria. Les aseguramos que su nombre no se mencionará en los hallazgos de la investigación. La información sólo se identificara mediante un código numérico.

Si le gustaría tener información adicional acerca del estudio antes o después que finalice, puede ponerse en contacto con cualquiera de nosotros por teléfono o por correo.

Agradecemos su atención y apreciamos su interés y cooperación.

Atentamente,
Gisela Narro Cotrina
Estudiante de Psicología
947630764
Gisela_narrocorina@hotmail.com

Ps. Psic. Mg. Luis Morales López
Docente tutor de Investigación

(Sujeto)